

UCUENCA

Universidad de Cuenca

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Educación Inicial

El período de adaptación como base para el desarrollo de la autonomía en
educación inicial

Trabajo de titulación previo a la
obtención del título de Licenciada
en Ciencias de la Educación Inicial

Autores:

Karen Samantha Álvarez Parra

Cristy Rashel Saant Mitiap

Director:

Anita Catalina Izquierdo Molina

 0000-0002-1841-7803

Cuenca, Ecuador

2024-09-06

Resumen

El presente trabajo monográfico, tiene como objetivo comprender la influencia del periodo de adaptación en el desarrollo de la autonomía en educación inicial. Para ello, se planteó una metodología con un enfoque cualitativo y de alcance descriptivo-explicativo. El análisis de la bibliografía se llevó a cabo de manera sistemática, estableciendo una relación entre las categorías: el periodo de adaptación y el desarrollo de la autonomía. A partir de la reflexión realizada, se concluye que el periodo de adaptación en la educación inicial permite que los niños y niñas desarrollen progresivamente, confianza y seguridad tanto en el nuevo entorno como en sí mismos. Esta confianza y seguridad son fundamentales en la adquisición de la autonomía, una habilidad esencial para su desarrollo integral. Asimismo, dicho periodo no solo facilita la integración de los niños en el entorno escolar, sino que también garantiza el desarrollo evolutivo, emocional, personal; habilidades necesarias para la resolución de problemas. En este contexto, para asegurar el desarrollo integral de los infantes desde el inicio de su vida escolar, es imprescindible una planificación meticulosa, el compromiso activo del cuerpo docente y la participación continua de las familias, estas acciones conjuntas contribuirán en la creación de un entorno que apoye y potencie la autonomía.

Palabras clave del autor: integración, planificación, autosuficiencia, confianza, seguridad



ORCID: 0000-0002-1841-7803

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Cuenca ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por la propiedad intelectual y los derechos de autor.

Repositorio Institucional: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/>

Abstract

This monography aims to understand how the adaptation period influences the development of autonomy in the early childhood education. A methodology with a qualitative approach and a descriptive-explanatory scope was proposed to accomplish the objective. The analysis of the literature was carried out systematically; and therefore, a relationship between the categories: the adaptation period and the development of autonomy was established. Based on the evidence, it can be concluded that the adaptation period in early childhood education allows children to progressively develop confidence and security both in the new environment and in themselves. This confidence and security are fundamental in acquiring autonomy, which is an essential skill for their holistic development. Moreover, this period not only facilitates children's integration into the school environment, but also ensures their developmental, emotional, and personal growth, which are necessary skills to solve problems. In this context, to ensure the holistic development of children from the beginning of their school life, meticulous planning, active commitment from the teaching staff, and continuous family involvement are imperative. These combined actions will contribute to creating an environment that supports and enhances autonomy.

Author Keywords: integration, planning, self-sufficiency, confidence, security



ORCID: 0000-0002-1841-7803

The content of this work corresponds to the right of expression of the authors and does not compromise the institutional thinking of the University of Cuenca, nor does it release its responsibility before third parties. The authors assume responsibility for the intellectual property and copyrights.

Índice de contenido

Resumen.....	2
Abstract	3
Dedicatoria	7
Agradecimiento.....	9
Introducción	10
Capítulo I: Periodo de adaptación	13
1.1 Definición de periodo de adaptación.....	13
1.2 Fases del periodo de adaptación.....	16
1.2.1 Primera: Fase previa	16
1.2.2 Segunda: Fase de inicio del curso	19
1.2.3 Tercera: Fase de terminación del periodo de adaptación	19
1.3 Planificación del periodo de adaptación.....	19
1.4 El papel de los agentes involucrados en el periodo de adaptación	20
1.4.1 El rol docente	21
1.4.2 El rol de la familia o cuidadores.....	22
Capítulo II: Autonomía.....	25
2.1 Definición de la autonomía	25
2.2 Tipos de autonomía.....	28
2.2.1 La autonomía personal.....	28
2.2.2 La autonomía relacional	31
2.3 Características del desarrollo de la autonomía de niños y niñas de 3 a 6 años de edad.	32
2.3.1 Los niños y niñas de tres años.....	33
2.3.2 Los niños y niñas de cuatro años	33
2.3.3 Los niños y niñas de cinco años.....	34
2.3.4 Los niños y niñas de 6 años	35
2.4 La sobreprotección y el desarrollo de la autonomía.....	36
2.5 La importancia que le da el currículo al desarrollo de la autonomía en niños y niñas de educación inicial	38
Capítulo III: El periodo de adaptación y la autonomía: Variables dependientes	43
3.1 El periodo de adaptación y el desarrollo de la autonomía.....	43
3.2 Propuesta de actividades	44
3.2.1 Actividades a desarrollar por parte de la familia	45
3.2.2 Actividades a desarrollar por parte de las autoridades educativas	49

3.2.3 Actividades a desarrollar por parte de los docentes	52
Conclusiones	63
Referencias	65

Índice de figuras

Figura 1. <i>Componentes de la Autonomía personal.....</i>	28
Figura 2. <i>Caracterización de los ejes de desarrollo y aprendizaje.</i>	39
Figura 3. <i>Relación Periodo de Adaptación y Autonomía.....</i>	43

Dedicatoria

Quiero dedicar este logro a todos quienes formaron parte de esta grata experiencia y que con cada mensaje de aliento me impulsaron y me dieron fortaleza para alcanzar mis objetivos.

A mis padres, cuya inquebrantable preocupación y apoyo tanto moral como económico han sido el pilar fundamental a lo largo de mi carrera universitaria.

A mis queridos hermanos, quienes siempre han demostrado su cariño y comprensión, con especial reconocimiento a mi hermano Anthony, cuya disposición para ayudarme en momentos de frustración y estrés ha sido invaluable.

A Jack Daniel, una persona sumamente importante en mi vida, quien ha compartido cada uno de mis éxitos y fracasos, brindándome el aliento y la fuerza necesarios para superar cada dificultad y seguir adelante. Le dedico esto como forma de agradecimiento por su constante apoyo y compañía en este camino.

A mis amigas más cercanas, por hacer este viaje mucho más llevadero y por estar presentes a lo largo de mi vida universitaria brindándome su ayuda.

A todos ustedes les dedico este logro, con el más profundo agradecimiento y aprecio.

Karen Álvarez

A lo largo de nuestro caminar en la tierra, nos vemos rodeados de muchas personas y atravesamos por diversas circunstancias que, de una u otra manera, inciden significativamente en nuestras vidas. Es por esta razón que el presente trabajo de titulación va dedicado a varias personas importantes durante esta etapa de mi vida.

A Dios, mi amado Abba, quien ha estado presente desde que estaba en el vientre de mi madre. Si no fuera por Él, no podría haber alcanzado nada de lo que he logrado hasta el día de hoy. Sus planes y pensamientos siempre han sido mucho más grandes que los míos, por eso quiero dedicarle este logro, pues Él ya lo había pensado desde un principio.

A mi madre, quien es un pilar fundamental en mi vida, dado que, gracias a sus palabras, esfuerzos y sacrificios, no solo por mí, sino también por mis hermanos, he podido culminar mi carrera universitaria. Le dedico esto con mucho amor, pues no sería posible si no me hubiese acompañado en cada momento.

A mi hermano Alexander, porque ha sido parte de mis alegrías y ha llorado en mi quebranto; porque verle enfrentar crisis me ha inspirado a ser mejor persona y más empática con aquellos que enfrentan situaciones difíciles. De igual modo, a mi hermana Janely, quien ha sido mi amiga desde que tengo memoria y me ha regalado un hermoso sobrino, Kenji, a quien también dedico este trabajo por mostrarme un amor genuino y motivarme a ver el mundo como él lo hace, como un niño. Y a mi pequeño hermano Indo, quien me ha mostrado su cariño en mis noches de desvelo, y aun en momentos de enojo. A ustedes, queridos hermanos, que esto pueda marcar un cambio en nuestra familia y sepan así que es posible alcanzar un sueño.

A mis abuelos, porque sé que, en cada logro alcanzado por sus hijos y nietos, su corazón se llena de orgullo.

No menos importante, a mis amigos y hermanos en la fe, especialmente a Carlitos, quien me ha animado, me ha levantado el ánimo y está siendo parte de pequeños y grandes pasos en mi vida.

Cristy Saant

Agradecimiento

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a la Universidad de Cuenca por brindarnos la oportunidad de adquirir conocimientos valiosos para nuestra vida profesional. En esta universidad, hemos tenido el privilegio de coincidir con personas extraordinarias: docentes y compañeras, quienes nos han ayudado a crecer no solo académicamente, sino también como personas.

Deseamos expresar nuestro profundo agradecimiento a cada uno de nuestros docentes, quienes no solo nos enseñaron conocimientos, sino que también nos demostraron con sus acciones la importancia de educar desde lo humano.

A nuestra tutora del trabajo de titulación, Caty Izquierdo, le agradecemos por ser una guía constante a lo largo de esta tarea llena de desafíos. Gracias por su preocupación y por estar siempre pendiente de nosotras, y, sobre todo, por vivir junto a nosotras este reto con un compromiso inquebrantable.

Karen Álvarez y Cristy Saant

Introducción

El periodo de adaptación es una etapa fundamental en educación inicial, comprende generalmente las tres primeras semanas en las que el niño o niña tiene contacto con la institución por primera vez. Este periodo permite a los niños y niñas, entre otras cosas, asimilar la ruptura del lazo afectivo establecido con su figura de apego, establecerse en un nuevo espacio, adquirir autonomía en el desarrollo de actividades y expresarse de forma independiente (Álvarez, 2015). En resumen, el tiempo de adaptación es importancia para el desarrollo de seguridad en los infantes, lo que les permite sentar las bases de su autonomía.

A partir de lo expresado, se han revisado diversas investigaciones sobre el tema, que sirven de soporte para la presente investigación. Fernández (2016) realizó una investigación con el fin de conocer la importancia de planificar actividades apropiadas para el periodo de adaptación. La autora considera que una planificación es imprescindible para el desarrollo de los niños y niñas, siempre y cuando se tome en cuenta las características individuales de cada uno. De igual manera, León (2009) investigó la importancia de establecer horarios, metodologías y actividades específicas dentro del periodo de adaptación en la primera infancia para el desarrollo de la autonomía. La autora constató que los resultados de una adaptación adecuada se evidencian cuando el niño o niña es capaz de relacionarse con los que le rodean, expresando emociones, adoptando conductas relajadas, abandonando la agresividad o el aislamiento, todo lo cual, conforma su autonomía. En el contexto nacional, Albornoz (2017) investigó acerca del proceso de adaptación en los niños y niñas con problemas de sobreprotección. Los resultados mostraron que, ante la excesiva preocupación de los padres, los niños y niñas manifestaban dificultades de socialización en la escuela, temor frente a lo desconocido y desconfianza ante cualquier actividad que debían emprender, además, permanecían quietos ante los conflictos y buscaban la ayuda o protección de terceros.

En base a las investigaciones previas y considerando la falta de información en relación al periodo de adaptación y el desarrollo de la autonomía, se plantea el siguiente objetivo general: comprender la influencia del periodo de adaptación en el desarrollo de la autonomía en educación inicial, este con el fin de realizar hallazgos representativos. Es así que para alcanzar este objetivo se han planteado tres objetivos específicos: a) indagar bibliográficamente acerca del periodo de adaptación en educación inicial, b) caracterizar el desarrollo de la autonomía en niños y niñas de edades tempranas y c) proponer actividades a partir de búsquedas bibliográficas que fomenten el desarrollo de la autonomía de los niños y niñas de 3 a 6 años de edad.

Frente a lo expuesto, la presente monografía se realizó a través de una investigación documental, con un alcance descriptivo y explicativo que permitió comprender la influencia del periodo de adaptación en el desarrollo de la autonomía en niños y niñas de educación inicial, el análisis de la bibliografía se llevó a cabo de manera sistemática. Posterior a ello, se relacionaron las categorías del trabajo de titulación: el periodo de adaptación y el desarrollo de la autonomía, las cuales fueron interpretadas de forma objetiva. Para ello, se partió de una recopilación y selección de información bibliográfica por medio de una lectura crítica y un análisis de documentos y otros recursos bibliográficos, esto con el fin de establecer conclusiones pertinentes y alcanzar el objetivo planteado.

El presente trabajo de titulación se organiza en tres capítulos. En el capítulo I, se aborda la definición del periodo de adaptación, refiriéndose a este como una etapa importante en el proceso educativo de los niños y niñas, por lo que, en este primer capítulo, se describen sus características y las actividades que se tienen presentes durante este proceso. Asimismo, se abordan diversas perspectivas de autores y se describen las fases del periodo de adaptación, las cuales corresponden a: Primera: Fase previa, Segunda: Fase de inicio del curso y Tercera: Fase de terminación del periodo de adaptación. De igual manera, se señalan aspectos relevantes para la respectiva planificación de dicho periodo, así como el papel fundamental de los agentes educativos en su desarrollo.

En el capítulo II, se busca caracterizar el desarrollo de la autonomía en niños y niñas de edades tempranas. Para alcanzar el objetivo de este capítulo, se inicia con su definición, entendiéndola como la capacidad que tiene una persona para tomar decisiones por sí misma, sin la influencia de agentes externos. De igual forma, se profundiza a cerca de sus tipos, entre ellos, se señalan a la autonomía personal y relacional. Posteriormente, se examinan las características del desarrollo de la autonomía en niños y niñas de 3 a 6 años y se destacan destrezas relevantes que se encuentran presentes en el Currículo de Educación Inicial y Preparatoria, los cuales tienen como fin alcanzar la autonomía en los y las preescolares.

En cuanto al capítulo III, se establece una influencia del periodo de adaptación en el desarrollo de la autonomía. En preciso mencionar que, aunque no se ha encontrado literatura directa que vincule estas dos categorías, la reflexión permitió establecer una relación, argumentando de manera inicial su relevancia para el desarrollo integral de los infantes. Debido a que, el periodo de adaptación es un tiempo clave para que los niños y niñas desarrollen las bases de su autonomía, pues durante esta etapa alcanzan confianza y seguridad, consideradas fundamentales para que los niños comiencen a adquirir las habilidades y principios necesarios para ser independientes y capaces de tomar decisiones por sí mismos. De ahí que, para comprender la influencia del periodo de adaptación en el desarrollo de la autonomía en

educación inicial, se debe considerar: la elaboración de una planificación adecuada, el compromiso docente y la participación de las y los representantes, pues esto en conjunto puede marcar el éxito del proceso de adaptación y, a su vez, fomentar el incremento de la autonomía en los infantes.

En este sentido, el presente trabajo demostró que el período de adaptación puede sentar las bases del desarrollo de la autonomía, aunque esta no se alcance completamente en esta etapa, puesto que los niños la adquieren gradualmente con el tiempo. Esta autonomía se manifiesta en la resolución de problemas propios de su edad, demostrando que esta no solo se asocia con la realización de actividades, sino que también abarca aspectos relacionales y personales. Además, cabe destacar que la sobreprotección de los padres afecta significativamente el desarrollo de la autonomía en los niños. Para concluir el capítulo, se proponen actividades durante el periodo de adaptación que contribuyan al fomento de la autonomía como pilar esencial en la vida de las personas, evidenciando así la importancia de su integración en el proceso educativo.

Capítulo I

Periodo de adaptación

El periodo de adaptación representa una parte importante dentro del proceso educativo. Por ello, este primer capítulo se enfoca en caracterizar este periodo, partiendo de su conceptualización; considerando a diferentes autores y sus múltiples perspectivas. Asimismo, se exponen las fases que conforman este proceso y las actividades que pueden desarrollarse dentro de cada una. Además, se describen algunos aspectos relevantes que se deben tener en cuenta al planificar este periodo. Finalmente, se detalla el rol de los agentes involucrados en el proceso educativo, centrándose en su gran aporte en el desarrollo del periodo de adaptación.

1.1 Definición de periodo de adaptación

El concepto de periodo de adaptación es amplio y abarca diversas interpretaciones, que, al abordarlas, proporcionan una visión global de este proceso. Por ello, a lo largo de esta sección, se explicará el periodo de adaptación desde “la temporalidad, las vivencias de separación, el desarrollo evolutivo, los patrones familiares y la capacidad de adaptación” (Sánchez Rodríguez, 2007, p. 21). Cada uno de estos aspectos serán desarrollados detalladamente para brindar una comprensión adecuada del tema.

Para empezar, el periodo de adaptación visto desde la temporalidad, es el tiempo que se establece para que un sujeto que ingresa por primera vez a un centro educativo pueda integrarse plenamente con el grupo (Kac, 2020). Este proceso según Moya García y De la Cruz Campos (2021) abarca a todo el alumnado que se escolariza no únicamente a un grupo determinado. Durante este período, se espera que el estudiante se integre a la dinámica escolar, expresando sus sentimientos, emociones y temores, hasta alcanzar la capacidad de descubrir aspectos de interés de la escuela en cualquier momento de la jornada (Rodríguez Pelegrín, 2009). Del mismo modo, Vizcarra Morales et al. (2021) conciben a este periodo como el tiempo en el que los niños y niñas tardan en involucrarse a su nuevo entorno escolar, es preciso resaltar que durante este proceso intervienen principalmente sus áreas; emocional y social.

Si bien el periodo de adaptación es abordado desde la temporalidad, la cual empieza con el primer contacto que los niños y niñas tienen con la escuela, extendiéndose hasta lograr adaptarse a ella. Durante este proceso, también se encuentra involucrado el plano afectivo de los niños y las niñas (Amar Rodríguez, 2022). De modo que, el periodo de adaptación no solo les permite a los niños conocer el nuevo espacio como lo es la escuela, sino que, además, adquieren confianza y seguridad en su actuar.

Siguiendo esta misma línea, Pallasá Manteca (2018) considera al período de adaptación como un tiempo en el se producen una serie de cambios, es decir, este periodo significa no únicamente un cambio de entorno, sino un proceso mucho más complejo. Dicho autor añade que, cuando los niños ingresan a un ambiente desconocido, se generan sentimientos de temor, que posteriormente pueden provocar situaciones de conflicto. Por ello, se entiende que este proceso va mucho más allá del plano temporal por el cual el niño debe atravesar, debido a que interviene la afectividad, un área indispensable en el desarrollo de los niños.

Dada la importancia del período de adaptación, cabe destacar que su abordaje ha sido una constante a lo largo del tiempo. Un ejemplo ilustrativo es el aporte de Conde (1983) quien trataba el tema del periodo de adaptación como “la vivencia de separación que se produce cuando el niño sale del estrecho círculo familiar para incorporarse a la Escuela Infantil” (p. 64). Se considera a este momento crítico y complejo, para los niños y los padres, puesto que, según este mismo autor, “en la forma en que el niño elabore las progresivas separaciones está la base de futuros comportamientos y la orientación del carácter” (p. 64).

De igual forma, Ibáñez Sandín (2010) establece que el periodo de adaptación es “el tiempo que se emplea para que el niño asimile felizmente la ruptura del lazo afectivo con su figura de apego, pues cuando el niño o niña se incorpora al campo educativo, sufre una separación importante que puede originar dificultades” (p. 41). De manera que, se puede identificar la relación existente entre el periodo de adaptación visto desde la temporalidad y el periodo de adaptación visto desde las vivencias de separación esto se puede ver reflejado en el momento en el que los niños atraviesan por un periodo de tiempo hasta adaptarse a la escuela, al adulto desconocido y a los niños de su misma edad. Por esta razón, el aspecto emocional de los niños y niñas incide de manera significativa pues representa un cambio de entorno y una sensación de ausencia de sus padres o cuidadores.

A partir de este enfoque, esta vivencia de separación se va a ver más o menos afectada dependiendo del nivel de apego del infante con sus padres o la persona que esté a su cuidado. Ante esto, Moya García y De la Cruz Campos (2021) lo definen como la ruptura de “ese lazo afectivo con sus figuras de apego y asimilar un conflicto para el que no estaba preparado, aumentando su autonomía personal y su grado de socialización” (p. 4). En este caso, se debe reconocer que el apego hace referencia a todo lo que le permite al sujeto conseguir o mantener proximidad con otra persona, que motiva la búsqueda de proximidad entre el niño pequeño y sus padres o cuidadores. Se enfatiza que la experiencia del niño con su figura de apego tiene un rol fundamental en la capacidad posterior del niño de establecer vínculos afectivos (Browly, 1986).

Tomando en consideración el apego y su importancia, es preciso abordar el periodo de adaptación desde los patrones familiares, con el aporte de Conde (1982) podemos evidenciar que desde hace muchos años atrás ya se tenía la certeza de la gran influencia de los padres o representantes en los niños, durante el periodo de adaptación, en este sentido, el autor afirma que esa influencia puede ser positiva o negativa, dependiendo de cómo vivan la separación los padres, cada uno de sus sentimientos, son transmitidos y captados por el niño. En otras palabras, si los padres viven este proceso negativamente, los niños o niñas van a experimentar la adaptación inseguros, lo que dificulta su progreso.

Por esta razón, se debe motivar a la familia a enfrentar este periodo positivamente, de esta manera se generará en los niños y niñas un sentimiento de seguridad, y, en consecuencia, un avance exitoso en el periodo (Nieto Romero, 2024). Tomando en cuenta este aspecto, se plantea el periodo de adaptación como una forma de frenar el impacto que ocasiona ese gran cambio de la casa a la escuela. Por este motivo, Aparicio Villanueva (2011) entiende al periodo de adaptación como el cambio que vive el niño al pasar de un ambiente familiar en el que se siente seguro, a un ambiente desconocido, a su vez, añade la situación traumática que experimentan ante la separación de su figura de apego. A partir de lo expuesto, se percibe que, independientemente desde qué aspectos se aborde el periodo de adaptación, todas ellas se relacionan entre sí.

Continuando con los aspectos desde los que se está abordando este tema, se hablará del desarrollo evolutivo. En relación con esto, se indica que “las transacciones entre individuos y ambientes en constante cambio, llevan a cambios evolutivos” (Sánchez Rodríguez, 2007, p. 79). Con respecto a las transacciones entre individuos, se puede interpretar que el ingreso de los niños al centro escolar, implica establecer relaciones con sus pares y con la docente. Estas relaciones sociales, influyen en los diferentes cambios evolutivos, los cuales se refieren directamente al desarrollo infantil que presentan los niños durante los primeros años de vida y se producen tanto a nivel físico como psicológico, marcando avances en las áreas: cognitiva, motora, sensorial, emocional, adaptativa y social (Gonzáles Pérez y Sánchez-Domínguez, 2020).

En relación al último aspecto, la capacidad de adaptación, León Gonzáles (2009) describe este periodo como el proceso mediante el cual el niño gradualmente se desarrolla y se prepara desde el punto de vista de los sentimientos, para aceptar un nuevo entorno: la escuela. Es importante tomar en consideración, lo expuesto por Fernández Iglesias (2016) quien señala que este proceso implica que los niños y las niñas maduren emocionalmente, comprendiendo y asimilando la nueva situación por la que están atravesando, para que logren autorregular su comportamiento y sus sentimientos, es decir, el educando deja de lado el

llanto y acepta permanecer en el nuevo espacio en el que se encuentra tranquilo y se siente seguro.

Por esta razón, Vygotsky (citado en Sánchez Rodríguez, 2007) plantea la importancia de que el entorno en el que los niños se encuentran les brinde seguridad, pues les permitirá desarrollar la capacidad de realizar actividades de manera independiente, la toma de decisiones y el sentido de responsabilidad. A partir de ello, es preciso mencionar a Goleman (2018) quien se enfoca en el ámbito emocional de los niños y niñas, refiriéndose a este como la inteligencia emocional, misma que permite tomar conciencia de las emociones, comprender los sentimientos de los demás, tolerar las presiones y frustraciones, acentuar la capacidad de trabajar en equipo y adoptar una actitud empática y social, que brindará mayores posibilidades de desarrollo personal.

En síntesis, el Ministerio de Educación (2018) menciona en los lineamientos técnicos para el período de adaptación en educación inicial y primer año de educación general básica que, el período de adaptación es el proceso por el cual la expectativa y el desconocimiento se transforman en realidad, se trata del avance personal que el niño hace por sí mismo, creando un ambiente ideal para que se integren paulatinamente al nuevo espacio y a esta etapa nueva de sus vidas. Por tanto, el periodo de adaptación es un proceso que representa el progreso individual que los niños alcanzan de manera autónoma, para ello, los docentes ejercen un rol fundamental, pues establecen un entorno propicio para la incorporación de los niños al ambiente escolar.

1.2 Fases del periodo de adaptación

El período de adaptación requiere de una planificación organizada. En este sentido, autores como Moya García y De la Cruz Campos (2021) y Juárez (2010) coinciden en dividir dicho periodo en tres fases: la primera fase, que abarca el periodo previo al inicio del curso; la segunda fase, que comprende el inicio del curso; y la tercera fase, que se centra en los primeros días con el alumno. Cada una de estas fases implica el desarrollo de actividades específicas destinadas a lograr los objetivos establecidos antes del inicio de este proceso, los cuales se detallarán a continuación:

1.2.1 Primera: Fase previa

Según Moya García y De la Cruz Campos (2021) dentro de esta fase se plantean actividades antes del comienzo del curso, como, por ejemplo, los padres o representantes conocen la institución a la que más tarde ingresarán los niños o niñas a su cargo. Esto se da con el fin de entablar una conversación inicial, permitiendo que conozcan a la docente, también, se

intenta sensibilizar acerca de la importancia de su colaboración y participación en la vida de la escuela (Juárez, 2010).

Es necesario que se desarrolle la primera reunión con los representantes, a la cual asistirán el equipo docente y el equipo directivo. El tema central de esta reunión girará en torno al proyecto educativo del centro y se abarcan aspectos con relación al periodo de adaptación. Además, la institución brinda una serie de sugerencias a los representantes para que sean aplicadas en casa, con el fin de preparar psicológicamente a los niños y niñas previo a su ingreso (Moya García y De la Cruz Campos, 2021; Juárez, 2010).

Un aspecto a considerar es que, en el Ecuador, el Ministerio de Educación (2018) señala la importancia de que los docentes preparen y organicen los espacios en los cuales los niños y niñas van a interactuar. Estos entornos deben ser atractivos, llamativos y educativos, de manera que resulten acogedores, generando en los niños el deseo de permanecer en ellos. En este contexto, el Ministerio sugiere la creación de rincones de juego y trabajo, “los rincones de juego trabajo permiten que los niños y niñas aprendan de forma espontánea, según sus necesidades e intereses, y brindan una verdadera oportunidad de aprender jugando” (Ministerio de Educación, 2020, p. 5). Estos rincones al presentarlos durante los primeros días de adaptación permiten que los niños y niñas se interesen y aspiren regresar al siguiente día y poder jugar y desarrollar actividades dentro de ellos, en otras palabras, con el establecimiento de estos espacios se pretende cautivar a los infantes.

Por otro lado, Ruiz (2019) expone a cerca de la importancia de la planificación didáctica, misma que radica en su capacidad para que el educador estructure tanto el pensamiento como la acción, coordinando las tareas, contribuyendo a establecer prioridades. Por esta razón, es esencial que el docente dedique tiempo a organizar actividades que produzcan en los niños un sentimiento de comodidad en su entorno, lo cual influye directamente en la efectividad del periodo de adaptación.

Por su parte, Casanova (2019) propone medidas organizativas y pedagógicas que el docente debe tomar en cuenta antes de dar inicio al periodo de adaptación, dentro de las cuales están; indagar acerca de las finalidades educativas, desarrollar un calendario y la distribución del grupo para el ingreso escalonado, distribución del horario, plantear estrategias metodológicas áulicas que impliquen la participación de la familia, planificar en torno al desarrollo de actividades relativas al aprendizaje de hábitos y rutinas.

Asimismo, se propone que previo al ingreso de los niños y niñas se debe concretar un día para que los representantes y los menores visiten las instalaciones del centro, esto con el fin de que establezcan el primer contacto directo con este nuevo espacio (Moya García y De la

Cruz Campos, 2021). Esta visita resulta fundamental, debido a que, evitará que los niños y niñas lleguen a un espacio totalmente desconocido, lo que va a facilitar su adaptación y a su vez, el impacto en sus emociones disminuirá de forma considerable.

En relación a las actividades, en esta fase, se enmarcan algunas como: la entrevista personal, esta es una entrevista que mantienen los representantes con él o la docente, con el fin de recopilar datos importantes sobre el niño o niña, tales como: sus hábitos, su historia clínica, sus gustos e intereses, conductas relevantes, entre otros (Moya García y De la Cruz Campos, 2021; Juárez, 2010). Esta información permitirá a la docente conocer e informarse de ciertas necesidades que los niños y niñas presenten, esta puede ser de salud, académica o emocional.

Con respecto a lo expuesto, Cayuela (2019) expresa que los docentes pueden obtener información relevante acerca de los niños y las niñas a través de una entrevista inicial a los representantes. Esta se puede llevar a cabo al iniciar el periodo escolar, pues, aunque no se ha interactuado de manera directa con los o las estudiantes, dicha práctica permitirá conocerlos, esto gracias a las descripciones de sus representantes, de igual forma, los datos obtenidos facilitarán al profesorado establecer estrategias y técnicas favorables para el grupo dependiendo de sus características.

Otra actividad, es la reunión por subniveles, la cual se desarrolla con el fin de: organizar la entrada escalonada de los alumnos, estableciendo los distintos grupos y planificar las alternativas de implicación familiar y colaboración en las actividades y necesidades del centro (Juárez, 2010). Con relación al ingreso escalonado, el Ministerio de Educación (2018) establece que el periodo de adaptación de los niños y niñas se irá incrementando progresivamente cada semana hasta completar la permanencia total en la institución educativa:

- La primera semana podría ser hasta las 10:00 am
- La segunda semana hasta las 11:00 am
- La tercera y cuarta semana los niños y niñas, saldrán en la jornada habitual.

Es importante recalcar que las jornadas podrían variar según el criterio de la autoridad educativa y la realidad de la institución. Todos los aspectos que se consideren en esta reunión permitirán que la fase siguiente se desarrolle de forma organizada, garantizando que los actores involucrados en este proceso sean conocedores del propósito del periodo de adaptación y a su vez se informen cómo se va a llevar a cabo.

1.2.2 Segunda: Fase de inicio del curso

Esta fase, comprende los días que los y las estudiantes asisten a la institución, durante la misma, se lleva a cabo el periodo de adaptación y con este, todo lo planeado y organizado en la fase anterior (Moya García y De la Cruz Campos, 2021).

Según los autores antes mencionados, se debe tomar en cuenta que los grupos organizados para el ingreso escalonado, son reducidos y estos poco a poco se van fusionando hasta que ingresen todos, que un mismo grupo no estará la jornada escolar completa, pues se irá incrementando paulatinamente el tiempo de permanencia en la escuela. El ingreso progresivo con relación al tiempo y a la estadía de los niños y niñas en grupos reducidos, permitirá que logren adaptarse de mejor forma. Del mismo modo, algunos autores recomiendan que los primeros días de clase, la figura de apego del niño permanezca durante la jornada escolar con ellos.

1.2.3 Tercera: Fase de terminación del periodo de adaptación

Una vez terminado el período de adaptación, se inicia la tercera fase, que marca el inicio del desarrollo de los contenidos correspondientes a cada nivel. Aunque esta etapa no está incluida en el tiempo asignado al período de adaptación, resulta importante, debido a que en ella se analiza y evalúa la efectividad de las actividades realizadas durante ese período. Además, se proponen actividades de apoyo para los estudiantes que presentan dificultades.

1.3 Planificación del periodo de adaptación

El período de adaptación es un proceso en el cual los niños y las niñas experimentan una variedad de emociones, miedos y desconciertos al enfrentarse a un entorno nuevo y desconocido, como lo es la escuela. Este momento implica conocer a su maestra y establecer interacciones con sus pares. Ante esta situación, se debe realizar una planificación del período de adaptación de manera cuidadosa con el objetivo de proporcionar un ambiente idóneo (Fernández Iglesias, 2016). Esto permitirá que los niños y niñas se sientan cómodos y construyan un vínculo de confianza y alegría.

Para ello, la docente cumple un rol fundamental, pues “determinará la duración de este período y el momento de comenzar el desarrollo de las unidades didácticas de acuerdo a la edad del grupo y el éxito de la adaptación” (Casiello, 2012). No obstante, la familia desempeña un rol fundamental durante este proceso, ante esto, el Ministerio de Educación (2018) dentro de los Lineamientos Técnicos para el Periodo de Adaptación, expone que cuando el personal docente involucra a los padres en este proceso, y ellos a su vez muestran interés, colaboran y participan activamente de todas las actividades, el aprendizaje de los niños es exitoso; además, se establece una relación positiva entre la escuela y la familia.

Es así que, para lograr un óptimo desarrollo durante el período de adaptación, resulta necesario mantener una comunicación constante y consistente con los padres de familia. En relación a este aspecto, Marín Iral, Quintero Córdoba y Rivera Gómez (2019) sostienen que la familia desempeña un papel crucial en el éxito de este periodo, debido a que se considera el primer agente socializador del niño. En este contexto, la familia proporciona las primeras experiencias de carácter social para los educandos, siendo responsables de infundir confianza y comunicarles acerca de esta nueva etapa.

Cabe mencionar que, el proceso de adaptación es individual en cada niño y niña, por ende, es posible que, pese a una buena planificación del periodo de adaptación, se pueden presentar situaciones en las que no todos los niños se adapten simultáneamente. Por lo que, se debe “respetar los ritmos de adaptación de cada uno, pues no todos los niños y niñas llegan a la escuela con el mismo grado de madurez social y emocional” (Criado Castro, 2008, p. 2).

1.4 El papel de los agentes involucrados en el periodo de adaptación

En primer lugar, resulta necesario familiarizarse con los diversos actores involucrados en el período de adaptación, donde tanto la familia como las o los docentes desempeñan roles importantes. Estos actores, al interactuar directamente con el niño o la niña, pueden influir de manera positiva o negativa en el desarrollo del proceso de adaptación.

Siguiendo la perspectiva de Aparicio García (2011) los y las docentes actúan como guías y acompañantes, encargados de crear entornos que inspiren confianza y transmitan seguridad. En paralelo, la familia y quienes se relacionan directamente con los niños y niñas durante este periodo; asumen un papel significativo, al ser los primeros educadores de los infantes antes de la intervención docente. Su actuación contribuirá en la preparación de los niños y niñas para enfrentar las nuevas experiencias que vivirán en el entorno escolar facilitando su adaptación en los centros educativos.

Es conveniente que la familia establezca una relación colaborativa con los docentes, compartiendo información relevante sobre las características, intereses y necesidades específicas del niño. Como señala Amar (2022) la comunicación abierta y constante entre docentes y la familia desempeña un papel significativo en el éxito del período de adaptación. Esta colaboración posibilita que los educadores obtengan una comprensión más profunda del entorno familiar de cada niño o niña, lo que facilita la creación de estrategias personalizadas para lograr una transición fluida hacia el entorno escolar. Además, permite que la familia adquiera conocimientos sobre la importancia de este período y cómo apoyar a lo largo de este proceso desde el hogar.

1.4.1 El rol docente

Los educadores y la institución escolar en su conjunto son responsables de preparar el ambiente previo al ingreso de los niños a la escuela. Esto a su vez, es considerado como un desafío debido a que los niños y niñas ahora tendrán que desenvolverse especialmente dentro de las aulas. En este contexto, León Gonzáles (2009) sostiene que, los infantes en su mayoría, experimentan la separación de su familia con sentimientos de ansiedad. Por ende, durante este proceso, el docente debe ponerse en el lugar de los niños y niñas, realizando una planificación cuidadosa, a fin de evitar una experiencia traumática en la separación de los niños y su familia.

Agregando a lo anterior, Cruz Cruz y Borjas (2019) afirman que los docentes al momento de planificar deben tener presente las habilidades, destrezas y actitudes con la que los niños cuentan, pues así se brinda una planificación adaptada a los intereses y necesidades del grupo, de esta manera se fomenta los aprendizajes escolares de los mismos. Adicionalmente, corresponde a los mismos, diseñar estrategias, juegos y otras actividades recreativas que fomenten la interacción entre pares y la interacción con él o la docente. El objetivo de esto es que los niños enfrenten este proceso de la mejor manera posible.

Cabe mencionar que, si bien, es la o el docente quien establece un contacto directo y constante con el niño a lo largo de este proceso. Este trabajo no es únicamente de responsabilidad del docente, puesto que es la escuela, la que tiene que organizarse para brindar un ambiente acogedor a los nuevos estudiantes. Considerando que, en el entorno escolar, los niños y niñas se enfrentan a un cambio en su estilo de vida, participando en actividades, siguiendo horarios y adoptando comportamientos nuevos, lo que los lleva a iniciar un proceso de socialización distinto al del entorno familiar (Soler, 2018). En este sentido, el actuar docente, dentro del aula debería basarse en la amabilidad y el cariño, pues así se genera un ambiente de confianza y seguridad.

Además, sumado a la importancia de brindar un ambiente enriquecedor, resulta necesario utilizar estrategias lúdicas como herramientas que promuevan la participación de los padres, los niños y los docentes, pues esto asegura una correcta adaptación de los estudiantes (Parra Peña, 2020). Asimismo, los docentes deben orientar a los padres durante este proceso y proporcionarles información acerca de cómo se llevará a cabo dicho proceso y la importancia del mismo. En este sentido, según Lahora (2023) es necesario que los docentes, a través de primeras entrevistas y reuniones con los padres, conozcan el entorno familiar de los niños para tener en cuenta la singularidad de cada grupo familiar. A partir de esta comprensión, podrán diseñar parámetros y estrategias para optimizar su propia labor. De esta manera, se resalta que previo al ingreso de los niños, es preciso que los docentes se reúnan primero con

la familia y las conozcan, para que de esa manera incluso el niño sienta confianza al ingresar a la escuela. Además, dichas reuniones le permitirán a la docente conocer al niño o a la niña por medio de los padres.

En adición al rol docente durante el periodo de adaptación, se consideran responsables de involucrar a los padres durante esta etapa, invitándolos a participar en diversas actividades para que comprendan cómo se trabaja en las aulas y la importancia de su participación en el proceso. En este contexto, León Roldán et al. (2021) sostienen que, durante las primeras semanas de este proceso, los docentes deben aplicar estrategias lúdicas y de juego, mismas que permitirán el desarrollo de la autonomía de los niños en un ambiente divertido y motivador, obteniendo así, actitudes positivas de los estudiantes hacia los nuevos espacios.

Además, tienen la obligación de adecuar el aula de manera llamativa y alegre para lograr un ambiente en el que los niños se sientan cómodos y seguros. De acuerdo a Parra Peña (2020) esto implica colocar zonas y juegos que inviten a experimentar, cómo utilizar materiales que cumplan con las condiciones necesarias de seguridad. En consonancia con los Lineamientos Técnicos del Ministerio de Educación de Ecuador para el periodo de adaptación, se destaca que son los docentes quienes deben organizar el aula por rincones de juego y trabajo, claves puesto que facilitan y dinamizan el aprendizaje y el desarrollo de destrezas en los niños (Ministerio de Educación, 2018).

1.4.2 El rol de la familia o cuidadores

El proceso de adaptación constituye una fase de transición que, para algunos niños y niñas, se desarrolla de manera fácil, aunque para otros puede resultar desafiante. Algunos enfrentan dificultades en el cumplimiento de directrices y reglas establecidas tanto por el educador o educadora como por la institución. Según Albornoz Zamora (2017) “existen determinados aspectos del ambiente familiar que inciden en el proceso de adaptación escolar del infante, aquí radica la importancia que tiene el núcleo familiar dentro del proceso de adaptación escolar” (p. 78). En pocas palabras, este proceso de adaptación puede volverse complicado y progresar lentamente, posiblemente influido por las experiencias vividas en el hogar y la naturaleza de la relación que los cuidadores o la familia mantienen con el niño.

En este sentido, se puede comprender la importancia del rol familiar a través de la teoría de los ecosistemas de Bronfenbrenner. Torrico Linares et al. (2002) exponen acerca de esta teoría, la cual propone que el desarrollo humano está influenciado por una serie de sistemas (microsistemas, mesosistema, exosistema y macrosistema) siendo el más cercano al individuo su microsistema, que incluye las interacciones directas con la familia, la escuela y otros entornos inmediatos. La teoría de Bronfenbrenner resalta la importancia de considerar

la interacción entre el individuo y su entorno inmediato, subrayando que la familia no solo es testigo de la adaptación del niño, sino que también contribuye de manera significativa a través de su influencia en los sistemas más cercanos al infante, como lo es la escuela. En este sentido, la familia no es un espectador pasivo, sino un actor clave en el proceso de adaptación.

Se debe tomar en cuenta a la familia, debido a que la adaptación de los niños y niñas se ve fuertemente influenciada por la forma en que los diferentes miembros enfrentan la separación, pues no únicamente el niño o niña que ingresa al proceso educativo formal sufre en este proceso, es también la familia la que atraviesa por una serie de situaciones a causa de esta separación. Pues existen factores como los temores, las expectativas, la ansiedad y la seguridad o inseguridad de haber inscrito al infante dentro de este proceso, como la confianza en el centro educativo elegido y en las capacidades de sus hijos, son determinantes (León Gonzáles, 2009). Estos sentimientos pueden ser transmitidos a los niños y niñas a través de diversas expresiones de preocupación excesiva o angustia, que, de manera inconsciente, pueden influir de manera negativa en los niños y niñas.

Por lo tanto, como mencionan Moya García y De la Cruz Campos (2021) la actitud que tengan los cuidadores o la familia hacia la escuela jugará un papel significativo en la percepción que los niños y niñas desarrollarán. Durante este periodo, la familia puede llegar a transmitir percepciones, emociones y sentimientos a los infantes. Las percepciones sobre la escuela, ya sea como un entorno seguro y enriquecedor o como algo amenazante e intimidante, son comunicadas a los niños y niñas de manera sutil pero impactante. Las emociones y sentimientos de los padres se reflejan en sus interacciones cotidianas con los hijos, afectando directamente la disposición emocional de los niños hacia la escuela.

Con relación a esto, y según la perspectiva de Piaget, la familia influye en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los niños y niñas. Él sostiene que, las interacciones familiares representan un contexto que permite que los niños y niñas exploren y comprendan el mundo que les rodea. En este sentido, las experiencias familiares contribuyen al desarrollo de la empatía, la cooperación y la capacidad de resolver conflictos, habilidades esenciales en el ámbito social y emocional (Jacometo Durante y Rossato Yanagu, 2017). La familia, al brindar un entorno afectivo y estimulante, facilita la asimilación de normas sociales y la construcción de relaciones emocionales saludables. Todo esto permitirá establecer una predisposición por parte de los niños y niñas para llevar a cabo el periodo de adaptación y facilitando este proceso.

Por su parte, según la perspectiva de Daniel Goleman en relación a la inteligencia emocional, destaca la importancia de comprender, expresar y gestionar las emociones para un desarrollo saludable. Este postulado en relación al período de adaptación de los infantes, supone que la familia, al ser el entorno primario de socialización, de modelos y patrones emocionales, influye directamente en la capacidad de los niños y niñas para manejar las nuevas experiencias escolares, como es el caso de su ingreso en el proceso educativo. La manera en que los padres gestionan sus propias emociones, brindando apoyo emocional y enseñando estrategias de regulación emocional contribuyen al bienestar emocional del infante durante este período de transición.

En síntesis, la familia o los cuidadores a más de apoyar desde los hogares generando en los niños y niñas actitudes positivas frente a este cambio, serán quienes acompañen a los infantes en las diferentes actividades planteadas a lo largo de las fases del periodo de adaptación (reuniones, visitas, entre otras), con el fin de que los niños y niñas se adapten correctamente al nuevo entorno y asuman esta separación con su figura de apego de forma progresiva.

A lo largo de este capítulo, se ha reconocido que el periodo de adaptación representa un proceso desafiante dentro de la educación inicial. Este periodo puede determinar el tiempo que un niño o niña tarda en integrarse al entorno escolar, implicando una vivencia compleja que incluye la separación de su figura de apego y un avance significativo en su desarrollo evolutivo. Asimismo, se pudo conocer que este periodo comprende diferentes fases y agentes involucrados, al considerar estos aspectos, es posible afrontar exitosamente el periodo de adaptación.

Capítulo II

Autonomía

En este segundo capítulo, se tiene como fin caracterizar el desarrollo de la autonomía en niños y niñas de edades tempranas, reconociéndola como una capacidad esencial en la vida de las personas. Para ello, se parte de su conceptualización; posteriormente, se abordan sus tipos, entre los cuales se encuentran la autonomía personal y relacional. Del mismo modo, se presentan las características del desarrollo de la autonomía de los niños y las niñas de 3 a 6 años de edad. Finalmente, se exponen destrezas en las cuales se evidencia la importancia que le da el Currículo de Educación Inicial (2014) y Preparatoria al desarrollo de esta capacidad en niños y niñas de preescolar.

2.1 Definición de la autonomía

El término autonomía proviene del griego auto (uno mismo) y nomos (norma), haciendo referencia a la capacidad de una persona de darse sus propias normas o leyes, sin depender de agentes externos. En otras palabras, implica la facultad que tienen las personas de tomar decisiones y actuar de acuerdo a sus propios criterios y principios. Al partir de su etimología se puede observar que la autonomía es un tema que ha estado presente a lo largo del tiempo, por tanto, se considera importante abordarlo (Narro Robles et al., 2009).

En este sentido, resulta importante mencionar a Piaget, quien realizó un aporte significativo al desarrollo de la primera infancia. Especialmente se aborda su valiosa contribución en el ámbito de la autonomía, pues reconoce que se trata de un proceso que inicia en la etapa infantil, conjuntamente con el comienzo del desarrollo motor, el lenguaje, los hábitos básicos, las responsabilidades, las habilidades sociales, el valor del respeto y el desarrollo de la empatía (Piaget, 1948; Bornas, 1994). De este modo, se demuestra que, desde hace mucho tiempo, ya se consideraba a la autonomía como un proceso continuo, presente en la infancia y así mismo, ya se tomaba en cuenta la importancia de fomentar su desarrollo desde edades tempranas.

En la actualidad, con respecto a la importancia de la autonomía en el desarrollo de los niños y niñas, esta se puede ver reflejada en el currículo de Educación Inicial de Ecuador, pues en este se dedica un área específica de desarrollo y aprendizaje a la adquisición de la Identidad y autonomía. Si bien este componente está diseñado para ser abordado a lo largo del año académico, demuestra que es necesario atender estas dimensiones desde la edad preescolar. Este ámbito, promueve en los infantes el desarrollo de, entre otros aspectos, “la generación de acciones y actitudes que permitan ejecutar actividades que requieran paulatinamente de la menor dependencia y ayuda del adulto. A fin de desarrollar su

progresiva independencia, seguridad, autoestima, confianza, respeto hacia sí mismo y hacia los demás” (Ministerio de Educación, 2014, p. 31).

En esta misma línea, Rodríguez y Arribas (2016) coinciden con lo planteado por el Ministerio de Educación, pues consideran que “la autonomía desarrolla múltiples beneficios mejorando la autoestima, el autoconcepto, la autoconfianza, madura la personalidad, mejora la capacidad de tomar decisiones, mejora la destreza para realizar acciones adecuadas a su edad” (p. 92). De este modo, son evidentes los efectos positivos que produce la autonomía en el desarrollo de los niños y las niñas, pues les permite realizar actividades por sí mismos, las cuales no solo les posibilita desenvolverse diariamente en diferentes espacios, sino que también sientan las bases para establecerse en la sociedad y subsistir a lo largo de la vida.

Por su parte, Bornas (1994) declara que la autonomía se refiere a “la individualidad y a la confianza que el niño tiene en sí mismo para realizar acciones de higiene, alimentación, socialización, entre otros” (p. 67). Cabe mencionar que, si bien el aporte de Bornas se remonta a hace mucho tiempo atrás, se considera relevante su contribución en cuanto a la autonomía, pues corrobora que este tema ha sido objeto de investigación a lo largo del tiempo. Es así que, a través de su aporte, Bornas demuestra que la autonomía no se reduce simplemente a la capacidad que tiene el niño o la niña de realizar actividades prácticas en su vida cotidiana, sino a la confianza que existe en cada uno de ellos para llevarlas a cabo.

En lo que respecta a Figueroa y Figueroa (2019), ellos afirman que la autonomía personal en preescolar no debe entenderse únicamente en cómo el infante debe lavarse las manos o cepillarse los dientes, debido a que esto, implica enfocarse solo en el sistema motor, es decir, en lo físico. Sin embargo, generalmente, en educación preescolar se suele reconocer como autonomía a aquellas actividades que se pueden observar en los niños y niñas, tales como, lavarse las manos, ir al baño solos, organizar sus loncheras y material de trabajo, entre otros; todas estas actividades se encuentran relacionadas con la motricidad. Frente a ello, los mismos autores añaden que “debemos considerar también el sistema cognitivo, el cual, comprende los procesos como pensar, imaginar, resolver problemas y tomar sus propias decisiones” (p. 23). De esta manera, no se encasilla a la autonomía personal solamente a las actividades motoras que puedan realizar los niños y niñas solos, pues también integra el sistema cognitivo, mismo que les permitirá resolver problemas propios de su edad, así como la toma de decisiones.

En el contexto escolar, Rodríguez y Arribas (2016) señalan que los docentes deben tener presente las edades, así como la maduración de los infantes al momento de planificar actividades que fomenten la autonomía. Al tomar en cuenta este factor, los docentes solo

intervienen ocasionalmente, y los niños actúan por sí mismos. No obstante, el papel del docente es primordial para el desarrollo de la autonomía de sus estudiantes, pues al relacionarse de manera directa dentro de aula, es quien debe facilitar un ambiente acogedor para el adecuado rendimiento escolar. Este trabajo involucra tanto las actitudes como las estrategias que utilice con el fin de facilitar el desarrollo de la autonomía.

Sin embargo, Nassr (2017) en su investigación cuantitativa de tipo descriptiva, menciona que:

En la práctica docente se observa que los niños de 4 años de edad, por lo general, tienen un alto grado de dependencia y poca iniciativa para resolver problemas sencillos acorde a su edad tales como, abrir un paquete de galletas, levantar la mano y dar su opinión, buscar un lugar para sentarse y dar por respuesta un llanto que al inicio era incomprendido para el docente (p. 19).

Este autor describe actividades que un infante a la edad de 4 años debería realizar por sí mismo, que quizás resulte irrelevante. Pero cuando se trata de la formación de la autonomía en los niños y niñas, estas actividades son consideradas importantes. De la misma manera, esto también revela que promover el desarrollo de la autonomía no es solo trabajo de la escuela o el docente, sino también de la familia.

En este marco, la familia incide significativamente en el desarrollo emocional y social de los niños y niñas, pues en los primeros años se encuentran en una etapa en la que se forma la manera de pensar, tomar decisiones, comportamiento e incluso sus puntos de vista sobre la vida (Valencia y López, 2012). Como se mencionó en párrafos anteriores, uno de los beneficios que genera la autonomía es la capacidad para tomar decisiones, sin embargo, si los padres no permiten que los niños realicen actividades por sí mismos, y, por el contrario, son quienes a fin de “evitar que se lastimen” hacen todo por ellos, no se alcanza una verdadera autonomía. Esto se relaciona con la idea de Anchundia Paredes y Navarrete Pita (2021) quienes señalan que la sobreprotección es lo contrario de generar la autonomía en los niños y niñas.

Por esta razón, Montessori y Sanchidrián (2014) plantean que, por medio de las actividades cotidianas, se puede desarrollar la autonomía. Para ello, propone que se trabaje con diferentes actividades rutinarias, entre ellas se encuentran: lavar, poner la mesa, arreglar las flores, lustrar y entre otros aspectos. De esta manera, al hacer partícipe a los niños y niñas en actividades diarias dentro de la familia, se promueve su independencia. Para estas actividades, resulta importante tener presente lo expuesto por autores anteriores, la madurez y la edad de cada uno de los niños.

2.2 Tipos de autonomía

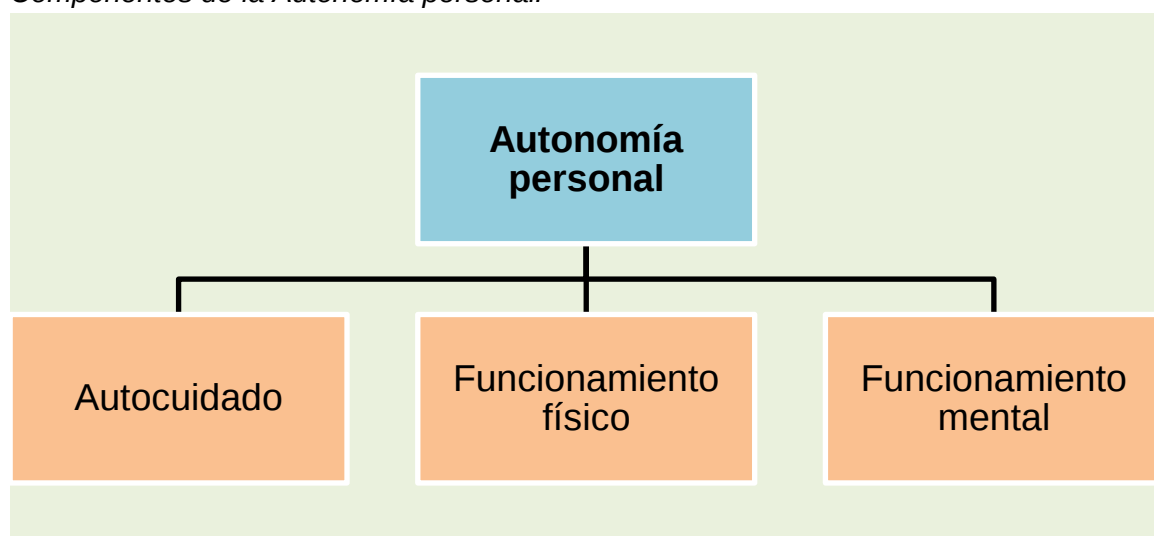
La autonomía tiene un concepto amplio, por lo que, para alcanzar una mejor comprensión de este término, algunos autores sugieren abordarla desde sus diferentes tipos. En este sentido, Pereda (2019) señala la presencia de tres variantes: la autonomía intelectual, moral y comportamental. Sin embargo, Álvarez (2015) simplifica esta clasificación, proponiendo únicamente dos variantes principales: la autonomía personal y la autonomía relacional. Es preciso indicar que estas dos últimas, son las que se exponen a continuación, pues también integran los tipos de autonomía señalados por Pereda.

2.2.1 La autonomía personal

Cuando se habla de la autonomía personal, se hace referencia a la capacidad inherente que poseen las personas para desenvolverse por sí solos, liberándose de una dependencia constante de terceros, es preciso señalar que esta autonomía no solo se refiere a la capacidad de tomar decisiones de manera autónoma, sino también al desarrollo de las actividades básicas esenciales para la vida cotidiana (Vived, 2011). Como menciona Carretero (2019) estas actividades comprenden diferentes componentes, como son: el autocuidado personal, el funcionamiento físico y el funcionamiento mental, que al relacionarse conforman la autonomía personal. Estas se exponen en la Figura 1, a fin de comprender de manera eficaz dichos componentes.

Figura 1

Componentes de la Autonomía personal.



Nota. Autoría propia

Tomando en consideración los componentes que menciona Carretero (2019) para entender el concepto de autonomía personal; se detalla a continuación, a qué hace referencia cada uno de estos:

- **Autocuidado personal**

Este constituye una faceta fundamental en la existencia de las personas, según Carretero (2019) el autocuidado integra prácticas que giran en torno a la salud y el bienestar, refiriéndose, en esencia, a la atención consciente hacia uno mismo. Este aspecto en particular abarca una serie de acciones que se llevan a cabo a lo largo de toda la vida, las cuales, pueden traer consigo consecuencias e impactos si se las descuida. Entre estas acciones, el autor incluye actividades que se ejecutan tanto en la escuela como en la casa, tales como:

- Vestirse, sacarse y ponerse la chompa al sentir calor.
- Alimentarse por sí solo a la hora de servir el refrigerio.
- Colocar sus cosas en el casillero o espacio asignado.
- Cepillarse los dientes luego de comer.
- Lavarse las manos, cuando vea necesario.

Pero el autocuidado personal, no solo implica acciones rutinarias, sino que subraya la importancia de reconocer la conexión entre estas prácticas y la salud integral. De este modo, vestirse, alimentarse, practicar la higiene personal y dental, y otras acciones relacionadas, no solo son hábitos cotidianos, sino también actos de autoestima y respeto hacia el propio cuerpo y bienestar general (García, 2022). En definitiva, este factor se constituye como un compromiso continuo y consciente con la salud física y emocional, tanto en el adulto como en el niño y la niña, promoviendo de esta manera un estilo de vida que nutre el bienestar integral a lo largo del tiempo.

- **Funcionamiento físico**

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2022) lo define como “cualquier movimiento corporal producido por los músculos esqueléticos, con el consiguiente consumo de energía”. Es decir, comprende desarrollar de forma autónoma actividades motoras y físicas que involucren la coordinación. Se debe destacar que cada parte de nuestro cuerpo desempeña una función específica, y es responsabilidad de cada individuo ser consciente de las capacidades y limitaciones de su propio cuerpo.

Este concepto abarca una diversidad de habilidades y destrezas que resultan fundamentales para el crecimiento y el bienestar general, dentro de este se encuentran diferentes actividades a desarrollar en la escuela y dentro del aula de clases, como:

- Manipular objetos
- Caminar
- Subir y bajar escaleras
- Sentarse o pararse.

Esta faceta de la autonomía proporciona al niño y a la niña la oportunidad de familiarizarse y explorar los diversos entornos en los que se desenvuelve, como es el caso de la escuela, a la que ingresan por primera vez. Es esencial que adquieran un conocimiento profundo de su entorno para sentirse seguros en él y esto se da cuando se permite que los niños lo descubran y lo conozcan de forma autónoma.

- **Funcionamiento mental**

Según Carretero (2019) al hablar de este se hace referencia a aquellas actividades que implican agilidad mental y el ejercicio de la razón. Este aspecto de la autonomía personal está estrechamente vinculada al desarrollo cognitivo y a la competencia mental de cada individuo. Para entender a fondo estos términos, resulta esencial recurrir a su conceptualización:

Por un lado, el desarrollo cognitivo hace alusión al proceso mediante el cual las personas pueden ir adquiriendo conocimientos a lo largo de su vida, siendo la experiencia la principal fuente de aprendizajes, este desarrollo se relaciona directamente con el conocimiento, mismo que lleva implícito, el aprendizaje de cómo utilizar nuestras funciones mentales, tales como la memoria, el lenguaje, la percepción. Del mismo modo, está estrechamente vinculado con la capacidad que tienen las personas para adaptarse a un entorno desconocido (INVANEP, 2020). Es así que, se puede entender al desarrollo cognitivo como la evolución de las capacidades intelectuales de las personas, a partir de las vivencias y las experiencias adquiridas a lo largo de la vida.

Por otro lado, Ruiz (2019) define la competencia mental como la capacidad que tienen las personas para comprender, valorar, razonar, expresar y tomar decisiones. De igual forma, se la puede entender como la habilidad que poseen las personas para comprender la información relevante que les permitirá tomar decisiones que pueden tener impacto en distintos aspectos de sus vidas. Esta capacidad posibilita apreciar las consecuencias razonablemente previsibles que se derivan de expresar una decisión determinada.

En resumen, el funcionamiento mental en el contexto de la autonomía personal implica tanto la competencia para abordar situaciones complejas desde diferentes perspectivas como la capacidad mental para comprender la información pertinente y tomar decisiones informadas que afectarán la vida de cada individuo

Según Carretero (2019) dentro de esta se encuentran principalmente actividades como:

- La resolución de problemas
- Confianza en sí mismo al realizar actividades.
- Expresa sus emociones y no actúa de forma impulsiva.
- Reconoce cuando se equivoca.
- Es seguro de sí mismo.

Finalmente, la autonomía personal no implica solamente la libertad de actuar por cuenta propia, sino también ser consciente de la responsabilidad que conlleva el tomar decisiones y realizar acciones autónomas. Así lo afirma González (2023) pues considera que fomentar este tipo de autonomía, va más allá de simplemente permitir que las personas realicen tareas sin ayuda externa; implica nutrir y fortalecer un sentido de responsabilidad y autodeterminación en cada individuo. De este modo, no se promueve únicamente la independencia práctica, sino que además se contribuye a la formación de individuos capaces, conscientes y responsables, preparados para enfrentar los desafíos de la vida con un sentido sólido de autoeficacia.

2.2.2 La autonomía relacional

La autonomía no se limita exclusivamente a un indicador de las habilidades cognitivas de un individuo racional, más bien, se debe reconocer que el desarrollo de estas capacidades o habilidades está profundamente influenciado por elementos externos a la persona, como el contexto en el que se encuentra y las relaciones que establece en dicho entorno (Carretero, 2019). Por lo tanto, la autonomía se moldea a través de la interacción entre las capacidades individuales y el entorno en el que se desenvuelve una persona.

Con respecto a ello, Álvarez (2015) sostiene que, existen relaciones e interacciones específicas que se establecen en la vida, tales como las relaciones afectivas, familiares, conyugales, amistosas, entre otras. Para ello, el establecimiento de estas relaciones dependerá en gran manera del contexto en el que se desarrollen. Sin embargo, aunque estas conexiones ejercen una fuerte influencia en la vida de las personas y pueden incidir en las decisiones que se toman. También existen relaciones denominadas no-nominales; es decir, con individuos desconocidos que adquieren cierta posición en un contexto particular.

Todo lo expuesto inicialmente, indica que la autonomía relacional se basa en aquellas habilidades sociales que posee el niño o la niña para relacionarse con las personas dependiendo del contexto en el que se encuentra, reconociendo la importancia de las interacciones a lo largo de la vida, como fuente de conocimientos, valores, entre otros. En este sentido, es preciso abordar el Modelo Ecológico de Bronfenbrenner, debido a que proporciona una representación esquemática de los diversos entornos en los cuales se desenvuelve una persona a lo largo de su vida. Este abarca desde el más cercano, conocido como microsistema (familia), hasta el más amplio, denominado macrosistema (cultura y contexto histórico-social) (Linares et al., 2002). Si bien cada uno de estos ambientes inciden en el desarrollo de los niños y las niñas, cada uno lo hace en una variedad de grados distintos.

Ante esto Bronfenbrenner (1987) afirma que el contexto primario es el lugar en el que se incorpora el niño para realizar actividades que irán aumentando su complejidad de manera progresiva, pero bajo la guía de una persona con la que ha desarrollado lazos afectivos. Mientras que, en el contexto secundario, ya no existe la intervención de la persona guía, debido a que el individuo se integra a nuevos escenarios, en donde deberá poner en práctica las actividades previamente aprendidas. Para ello, se debe comprender que estos contextos no operan de manera independiente y ejercen una influencia significativa en la formación de la personalidad y actúan en los pensamientos, ideas y creencias de cada individuo. Con respecto a esto, Álvarez (2015) expone acerca de la importancia de los diferentes entornos e interacciones que se establecen con diferentes personas a lo largo de la vida, puesto que estas contribuirán a la formación de la autonomía.

De esta manera, un niño o niña que posee autonomía relacional logra interactuar con otras personas, independientemente del entorno en el que se encuentre. Para ello, en el contexto educativo, se debe considerar el rol que ejerce el docente como guía para que el niño se involucre en el nuevo entorno como es la escuela. Debido a que, es precisamente en este entorno donde se establecen las bases para que el niño o niña desarrolle habilidades de desenvolvimiento y toma de decisiones que perdurarán a lo largo de su vida. Así, cuando el niño se enfrente a nuevas situaciones o entornos podrá poner en práctica lo aprendido.

2.3 Características del desarrollo de la autonomía de niños y niñas de 3 a 6 años de edad.

La autonomía en los niños “comienza con el impulso natural que tiene por conocer en su sentido más general: conocerse a sí mismo, el espacio que le rodea, los objetos que le rodean, y las personas de su entorno” (Figueroa y Figueroa, 2019, p. 21). Las actividades autónomas en los niños y las niñas de preescolar se pueden ver caracterizadas

principalmente por la capacidad que tienen para realizar tareas, propias y acordes a su edad, por sí solos. A continuación, se detallan cada una de las características de la autonomía, según la edad:

2.3.1 Los niños y niñas de tres años

En la edad de tres años, la autonomía en los niños y las niñas es muy evidente, pues se pueden ver reflejadas en aquellas acciones (las cuales se detallarán en líneas posteriores) que realizan sin la necesidad de que se encuentre presente un adulto para ayudarlos. De acuerdo a la teoría psicosocial de Erick Erikson, los niños están terminando la etapa de autonomía frente a la vergüenza y duda, que va de los 18 meses a los tres años aproximadamente (edad en la que empiezan la escolarización).

Según Erickson, en este periodo se evidencia más independencia y autonomía en los niños si sus padres los han motivado e impulsado a la exploración de su propio entorno y libertad; por el contrario, los niños experimentarían vergüenza y duda si los restringen y sobreprotegen (Feldman, 2008). Afirmando, de esta manera, que los padres inciden en el desarrollo de la autonomía de sus hijos; además, se debe resaltar que la sobreprotección es un factor que repercute negativamente en el desarrollo de la misma, debido a que los niños se ven frenados a realizar actividades acordes a su edad por sí solos.

De la misma forma, durante esta etapa se da un avance considerable en el desarrollo motor de los niños y las niñas, tanto fina como gruesa; seguidamente, manifiestan la necesidad de querer realizar las actividades por sí mismos. Esto se encuentra evidenciado en la etapa denominada iniciativa v/s. culpa de Erickson, en la cual, los niños desarrollan la iniciativa, al intentar llevar a cabo cosas nuevas, teniendo presente sus responsabilidades y examinando constantemente la conveniencia de sus acciones (Mendoza-Nápoles y Santos, 2019). Esto, por ejemplo, se evidencia en actividades observables como, ir al baño solo, realizar trabajos dentro del aula por sí mismo, guardar sus pertenencias en el lugar correspondiente, entre otras. Además, durante esta etapa, los niños adquieren diversas habilidades autónomas, tales como, el control de emociones, el autoconcepto y la resolución de conflictos, las cuales se pueden evidenciar cuando interactúan entre pares.

2.3.2 Los niños y niñas de cuatro años

Los niños y niñas a los 4 años de edad tienen conocimiento acerca de sí mismos y su cuerpo, por lo que son conscientes de que pueden lastimarse físicamente si realizan acciones peligrosas. Además, durante esta edad, los niños se muestran interesados en vivir y sentir nuevas experiencias en diferentes áreas, las relaciones con sus pares son más amenas, se

muestran cooperativos e intentan buscar una solución para problemas simples. En este sentido, Cerdas Núñez et al. (2002) mencionan que a los 4 años los niños pueden realizar varias actividades que tiene que ver con su motricidad gruesa y fina como patear, saltar, rasgar o arrugar. Sin embargo, estas actividades los niños no pueden realizarlas perfectamente debido a que sus movimientos aún no han madurado por completo.

En cuanto al área cognitiva, los niños y niñas se muestran evidentemente más autónomos vistiéndose y desvestiéndose solos, suben y bajan escaleras sin tener ningún tipo de apoyo, conocen y pueden decir tanto su nombre como su apellido y muestran interés y diversión frente a juegos de roles, en otras palabras, los niños y niñas se van conociendo a sí mismos y a los demás y a su vez, se dan cuenta que tienen varias maneras de aprender algo nuevo (Cerdas Núñez et al., 2002).

2.3.3 Los niños y niñas de cinco años

Es importante reconocer que los infantes conforme van creciendo van adquiriendo características que forman parte de su desarrollo evolutivo, que en gran medida favorecen su autonomía; es así que, a los 5 años los niños experimentan un aumento en su nivel de autonomía (Espinoza, 2023). El mismo autor sostiene que durante esta etapa se experimenta un desarrollo físico acompañado de un progreso en la madurez mental. Esta madurez capacita al niño para integrar en su personalidad normas y límites, los cuales resultan beneficiosos en su supervivencia y en su interacción con los demás.

Según Fajardo (2018) durante esta etapa, la madurez mental que alcanza el niño va acompañada del desarrollo del lenguaje, reconociéndose como un medio de expresión, mismo que permite externar pensamientos, emociones, miedos, su imaginación y creatividad. Además, la misma autora expone que a esta edad se da un logro significativo con respecto a habilidades motoras, cognitivas y sociales.

Según como mencionan Espinoza (2023) y Fajardo (2018) un niño a esta edad, puede realizar varias actividades dentro del desarrollo motriz fino y grueso. Entre estas:

- Puede utilizar objetos con facilidad, como: punzón, agujón, tijeras, entre otros objetos.
- Presenta un comportamiento más tranquilo y sereno frente a diferentes situaciones problemáticas.
- Es responsable en cuanto a sus obligaciones y deberes tanto de la escuela como del hogar.
- Es capaz de reconocer y cumplir las diferentes normas o reglas establecidas en determinados espacios o entornos.

- Puede nombrar lo que hace cuando se le pregunta.
- En cuanto a conocimientos:
- Sabe su nombre completo, inclusive su dirección, previo al ingreso a la escuela
- Muestra un gran avance en el desarrollo de su esquema corporal, mismo que refleja a partir de sus dibujos.

Con respecto a los logros que se alcanzan durante esta edad, el Ministerio de Educación (2014) menciona que, los infantes a más de ser capaces de expresar sus emociones, empiezan a entender las emociones de los demás y puede solucionar problemas sencillos que se le presenten, de forma autónoma. Es por ello, que los niños en esta etapa de vida llegan a sentir que tienen cierto nivel de control sobre su vida y de cierta manera empiezan a comprender que son responsables de sus acciones y que las acciones que realizan tienen consecuencias o beneficios.

2.3.4 Los niños y niñas de 6 años

Durante esta edad, según Craig (2009) los niños y niñas adquieren habilidades motoras que los hacen mucho más independientes, esto gracias al desarrollo de capacidades físicas como la coordinación, misma que facilita el desarrollo de diferentes actividades, como:

- Andar en bicicleta
- Tocar instrumentos musicales
- Nadar
- Bailar diferentes géneros musicales
- Escribir

Se puede abordar los hitos de desarrollo de la autonomía desde la perspectiva de dos autores representativos de la educación, entre estos:

- **Desarrollo psicosexual de Sigmund Freud**

Castellanos (2013) expone acerca del desarrollo psicosexual de Freud, quien menciona que en esta edad el niño se encuentra en una etapa llamada Etapa de Latencia, período en el que se puede observar un desarrollo social más avanzado, en el que las interacciones entre pares se vuelven características. Asimismo, un aspecto principal en esta edad es la capacidad para controlar o evitar el estrés a partir de la adquisición de mecanismos cognoscitivos.

- **Desarrollo psicosocial de Erick Erikson**

Por su parte, Hikal (2023) aborda el desarrollo psicosocial de Erik Erikson, señalando que, durante esta fase, el niño experimenta la “Etapas de laboriosidad vs. inferioridad: competencia”. En este período se desarrollan habilidades y capacidades importantes para la vida, facilitando la comprensión del Yo, a través de comparaciones con los demás, los niños exploran sus fortalezas y debilidades, impulsando el desarrollo de diversas actividades. Durante esta etapa, la construcción de la confianza en sí mismos se basa en el conocimiento adquirido, fomentando la autonomía y la iniciativa, motivo por el cual se denomina a esta fase como la etapa de la laboriosidad debido a la capacidad o el afán que tiene el niño por desarrollar diferentes actividades por sí solo.

Tomando en consideración, los postulados antes mencionados se pueden recoger los hitos de desarrollo de la autonomía en torno a diferentes actividades propuestas por Raymond (2013) en su libro titulado: El crecimiento y el desarrollo infantil, algunas de las actividades que propone, son:

- Resolver problemas siendo autocrítico
- Ordena sus juguetes solo
- Dibuja un cuerpo humano y reconoce todas sus partes.
- Termina lo que empieza
- Puede contar hasta el 10
- Gran desarrollo de las nociones espaciales y temporales
- Puede contar sucesos medianamente extensos
- Se muestra más tolerables
- Es menos fantasioso y más realista
- Toma en consideración los sentimientos y deseos de sus amigos o compañeros
- Es más independiente no espera que su mamá permanezca a su lado
- Confía en él
- Le agrada colaborar en diferentes actividades de forma voluntaria
- Es protector con los más pequeños
- Tiene mayores capacidades para forjar una amistad
- Posee un sentido elemental de vergüenza y deshonra frente a diferentes situaciones.

2.4 La sobreprotección y el desarrollo de la autonomía

A lo largo de la elaboración del presente trabajo, se ha identificado información relevante que contribuye significativamente a la monografía. Resulta esencial abordar este tema, debido a que inicialmente no se contempló en el esquema tentativo. En este contexto, los padres de

familia son agentes principales que inciden en el desarrollo de la autonomía de sus hijos. No obstante, se encontró que la sobreprotección manifestada en los padres frente a sus hijos impide que los niños alcancen el desarrollo del autocontrol y la autonomía, generando inseguridad en el ejercicio de las tareas.

Frente a ello, Chamba-Carpio et al. (2020) plantean que:

La protección de los padres o de la familia sobre el niño en ciertas edades es importante, mas no es necesario que se excedan de los límites y se llegue a generar una sobreprotección, pues ya se encaminaría a un maltrato ya que se causa daño al niño en su desarrollo al hacerlos dudar de sus capacidades (p. 182).

Por esta razón, se considera pertinente abordar la sobreprotección y su incidencia en el desarrollo de la autonomía, para ello se debe entender a la sobreprotección como un control excesivo que parte de la desconfianza, lo que afecta la comprensión de la realidad, el desarrollo de capacidades y competencias, como la autonomía (Comellas i Carbó, 2019). Esto puede ser el resultado del desconocimiento de madres y padres primerizos en su concepción de vínculo afectivo (Anchundia Paredes y Navarrete Pita, 2021).

En este mismo marco, la sobreprotección suele ser muy común en la crianza de los hijos; con el fin de facilitar una vida fácil y exenta de riesgos, los padres tratan de evitar que sus hijos vayan asumiendo responsabilidades y libertades, propias de su edad (Vázquez, 2008). En este sentido, Barber (2009) menciona que la sobreprotección se ve reflejada en los padres, al negar a sus hijos la oportunidad de explorar el mundo por sí solos. Además, añade que para evitar que los niños se lastimen o evitar algún otro tropiezo, los padres cuidan todo el tiempo de sus hijos, corrigiendo constantemente su comportamiento (por ejemplo, no corras, no hagas esto o aquello).

En consecuencia, la preocupación excesiva que los padres manifiestan frente a sus hijos, afecta la personalidad del pequeño, y da como resultado, niños nerviosos, tímidos e inseguros. De esta manera, se puede afirmar que la sobreprotección de los padres afecta considerablemente al desarrollo de la autonomía de los niños y las niñas. A su vez, puede traer graves implicaciones en su desenvolvimiento al enfrentarse a situaciones o circunstancias de la vida cotidiana. En la escuela, puede generar dificultades para relacionarse con sus pares, debido a que se muestra excesiva dependencia hacia sus padres.

2.5 La importancia que le da el currículo al desarrollo de la autonomía en niños y niñas de educación inicial

La autonomía de los niños y niñas ha sido reconocida como parte importante dentro del proceso educativo. En este sentido, el Currículo de Educación Inicial del Ecuador ha sido diseñado en conformidad con un marco legal y basado en referentes clave, los cuales reconocen la importancia de fomentar la autonomía en los niños y niñas como una parte integral de su desarrollo. En consonancia con esta perspectiva, este Currículo propone diversos Ejes de desarrollo y aprendizaje, entre los cuales destaca uno que integra aspectos vinculados directamente con la autonomía.

La elaboración del Currículo de Educación Inicial se basa en las consideraciones de los diferentes artículos establecidos en la Ley Orgánica de Educación Integral (LOEI). En cuanto a la autonomía, se presta atención al artículo 40, que postula que el nivel inicial constituirá un proceso destinado a fortalecer diversos aspectos, incluyendo la identidad y la autonomía, con el objetivo de propiciar el desarrollo integral de cada infante. Esto implica garantizar el respeto a sus derechos y reconocer su diversidad en términos de cultura, ritmo de aprendizaje, entre otros.

Por otro lado, en el modelo y diseño curricular de la Educación Infantil Familiar Comunitaria (EIFC), también conocido como modelo de atención, cuidado y formación, actúa como un referente clave para la construcción del Currículo de Educación Inicial en Ecuador. Este modelo aboga por la participación necesaria de la familia y la comunidad, buscando fomentar el desarrollo de los niños y niñas mediante el fortalecimiento de la identidad cultural, autoestima y autonomía. Este enfoque permite que el currículo tome en cuenta la importancia del desarrollo de la autonomía, que no solo es responsabilidad del Estado, la escuela y los docentes, sino también una preocupación compartida por la familia y la comunidad.

Basándose en lo mencionado anteriormente, el diseño del Currículo plantea diversos Ejes de desarrollo y aprendizaje, siendo uno de ellos el denominado Eje de Desarrollo Personal y Social. En el cual, se abordan aspectos ligados al proceso de construcción de la identidad de los niños y niñas, a través de su propio reconocimiento, mismo que se va formando a partir de comparaciones con los demás. Simultáneamente, se fomentan acciones que fortalecen la confianza en sí mismos, buscando alcanzar el desarrollo de la autonomía y promoviendo actitudes positivas con respecto a la autoestima y la identidad. Del mismo modo, reconoce el proceso de adaptación y socialización como un proceso de evolución gradual, donde se propicia la práctica de valores, actitudes y normas esenciales para lograr una convivencia armónica.

Este conjunto temático que gira en torno al desarrollo social y personal, se plantea de forma distinta dentro del Currículo, con respecto al nivel de Inicial y Preparatoria. En este sentido, el Ministerio de Educación (2014) propone una imagen para facilitar su comprensión, misma que se muestra en la Figura 2, cabe mencionar que se realiza énfasis en el Eje centrado en el desarrollo de la autonomía:

Figura 2

Caracterización de los ejes de desarrollo y aprendizaje.

EJES DE DESARROLLO Y APRENDIZAJE	EDUCACIÓN INICIAL		EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA
	ÁMBITOS DE DESARROLLO Y APRENDIZAJE		COMPONENTES DE LOS EJES DEL APRENDIZAJE
	0-3 años	3-5 años	5-6 años
DESARROLLO PERSONAL Y SOCIAL	Vinculación emocional y social	Identidad y autonomía	Identidad y autonomía
		Convivencia	Convivencia
DESCUBRIMIENTO DEL MEDIO NATURAL Y CULTURAL	Descubrimiento del medio natural y cultural	Relaciones con el medio natural y cultural	Descubrimiento y comprensión del medio natural y cultural
		Relaciones lógico/matemáticas	Relaciones lógico/matemáticas
EXPRESIÓN Y COMUNICACIÓN	Manifestación del lenguaje verbal y no verbal	Comprensión y expresión del lenguaje	Comprensión y expresión oral y escrita
		Expresión artística	Comprensión y expresión artística
	Exploración del cuerpo y motricidad.	Expresión corporal y motricidad	Expresión corporal

Nota. La figura muestra la relación directa que tienen los ejes de desarrollo y aprendizaje, con sus ámbitos identificados para la Educación Inicial, y Preparatoria. Fuente: *Currículo de Educación Inicial 2014* (p. 20), por Ministerio de Educación (2014).

En la figura expuesta anteriormente, se evidencia que con relación a la autonomía:

- En el subnivel Inicial 1 (0-3 años de edad) se encuentra el Ámbito de desarrollo de aprendizaje llamado Vinculación social y emocional:

Según lo descrito dentro del Currículo de Educación Inicial, se puede evidenciar que los objetivos tanto del subnivel como de este ámbito están interrelacionados, pues se centran en la promoción del desarrollo de destrezas ligadas a la socialización. Además, se busca fomentar la construcción de seguridad y confianza en los niños y niñas para facilitar sus

interacciones, al mismo tiempo que se orienta hacia el desarrollo socio-afectivo de los menores. A medida que alcanzan la madurez, se pretende fortalecer habilidades sociales y cultivar vínculos diversos. En este proceso, la participación activa de docentes, familia y comunidad desempeña un papel crucial al contribuir a la formación de una personalidad que asegure procesos adecuados de autoestima, seguridad, confianza, identidad personal y cultural, entre otros aspectos.

A continuación, el Ministerio de Educación (2014) enlista destrezas dedicadas al desarrollo de la autonomía en el subnivel Inicial 1:

- Lavarse las manos y cara con la supervisión del adulto y los dientes con apoyo del adulto incrementando los niveles de autonomía en la realización de acciones de aseo.
- Manifestar acciones de creciente autonomía en relación a las prácticas de vestirse y desvestirse como: sacarse los zapatos, la chaqueta, subirse y bajarse los pantalones, intentando vestirse solo.
- Practicar con mayor control acciones para alimentarse de manera autónoma como: usar varios utensilios para beber líquidos y la cuchara
- Colaborar con el orden de los espacios ubicando los objetos y juguetes en el lugar que se los ubica habitualmente.
- Demostrar interés en colaborar en actividades que realizan personas mayores a él en su entorno inmediato.
- Identificar algunas emociones y sentimientos de las personas de su entorno y expresar las suyas mediante el lenguaje verbal y no verbal.
- En la siguiente columna, se puede observar que en el subnivel Inicial 2 (3-5 años de edad) se encuentra el Ámbito de desarrollo de aprendizaje llamado Identidad y autonomía:

En cuanto a los objetivos del subnivel relacionados con la autonomía, se busca incrementar el nivel de autonomía e identidad, lo cual contribuye directamente al desarrollo de acciones y toma de decisiones de manera independiente, generando seguridad y confianza en las actividades emprendidas y asegurando el cultivo de una autoestima saludable.

Dentro del Ámbito Identidad y Autonomía, se abordan aspectos vinculados al proceso de construcción del yo, que implica el desarrollo de la imagen corporal, la valoración personal, el autoconocimiento y la realización de actividades que requieren mínima o ninguna dependencia de un adulto. Para lograr esto, es esencial que el individuo se reconozca a sí mismo como un ser con capacidades y limitaciones, formando parte integral de la sociedad en sus diversos sistemas.

A continuación, el Ministerio de Educación (2014) presenta destrezas dedicadas al desarrollo de la autonomía en el subnivel Inicial 2:

- Identificar y manifestar sus emociones y sentimientos, expresando las causas de los mismos mediante el lenguaje verbal.
 - Tomar decisiones con respecto a la elección de actividades, vestuario entre otros, en función de sus gustos y preferencias, argumentando las mismas
 - Practicar con autonomía hábitos de higiene personal como lavarse las manos, los dientes y la cara.
 - Realiza independientemente normas de aseo al ir al baño.
 - Vestirse y desvestirse de manera independiente con prendas de vestir sencillas.
 - Utilizar la cuchara, tenedor y el vaso cuando se alimenta de manera autónoma.
 - Practicar hábitos de orden ubicando los objetos en el lugar correspondiente.
 - Identificar las situaciones de peligro a las que se puede exponer en su entorno inmediato y seguir pautas de comportamiento para evitarlas.
 - Practicar normas de seguridad para evitar accidentes a los que se puede exponer en su entorno inmediato.
- En la última columna, con respecto al nivel de Preparatoria (5-6 años de edad), perteneciente a la Educación General Básica, se puede observar al Ámbito de aprendizaje y desarrollo, llamado Identidad y autonomía:

En este, los objetivos son bastante similares a los expuestos en los del subnivel Inicial 2, pues dentro de este también se encuentran aspectos relacionados con el proceso de construcción de la imagen y valoración que el niño o niña tiene de sí mismo, su autoconocimiento y la generación de acciones y actitudes que le permitan ejecutar actividades cotidianas, individuales y colectivas que requieran paulatinamente de una menor dependencia y ayuda del adulto. Los contenidos que se trabajan en este ámbito tienen articulación con las áreas de Ciencias Sociales (Ministerio de Educación, 2016).

A continuación, el Ministerio de Educación (2016) dentro del Currículo Integrador, muestra destrezas dedicadas al desarrollo de la autonomía en el nivel de Preparatoria:

- CS.1.1.1. Reconocer que es un ser que siente, piensa, opina y tiene necesidades, en función del conocimiento de su identidad.
- CS.1.1.7. Practicar hábitos de alimentación, higiene y cuidado personal con autonomía.

- CS.1.1.8. Participar con entusiasmo y autonomía en las actividades propuestas por la comunidad escolar.
- CS.1.1.9. Demostrar responsabilidad en la realización de actividades y tareas cotidianas.
- CS.1.1.10. Distinguir las situaciones de peligro de su entorno cercano, en función de evitar accidentes.
- CS.1.1.11. Practicar las normas de seguridad de su centro escolar desde la autorregulación para cuidarse a sí mismo.

Con lo expuesto en este capítulo, se entiende que la autonomía está presente desde edades tempranas, evidenciada en la capacidad de los niños y las niñas de tomar decisiones y resolver problemas propios de su edad. Además, la autonomía se clasifica en dos tipos: personal y relacional; de modo que, al hablar de autonomía, se pretende promover su desarrollo a partir de estas clasificaciones. Para ello, es fundamental considerar cada una de las características de la autonomía en los niños y niñas mencionadas en este apartado, a fin de alcanzar la autonomía en los y las preescolares respetando sus ritmos de aprendizaje. Asimismo, se demostró que el desarrollo de la autonomía en los primeros años es un interés común, pues en el Currículo de Educación Inicial y Preparatoria se señalan destrezas destinadas a fomentarla.

Capítulo III

El periodo de adaptación y la autonomía: Variables dependientes

En el presente capítulo, se realiza un análisis de la influencia del periodo de adaptación en el desarrollo de la autonomía en educación inicial, se realiza un análisis. Para ello, se mencionan brevemente algunos fragmentos abordados en los capítulos anteriores. Esto con el único objetivo de que sea evidente la reflexión realizada. Cabe recalcar que no se han encontrado documentos en los que se establezca directamente una relación entre el periodo de adaptación y la autonomía, pese a que son categorías relevantes dentro de la educación, pues van a permitir el desarrollo integral de los infantes: el periodo de adaptación como tiempo estratégico y la autonomía como pilar esencial en la vida de las personas. En base a esta información, en este capítulo también se plantean actividades que pueden ser tomadas en cuenta durante el periodo de adaptación, con miras a establecer las bases del desarrollo de la autonomía.

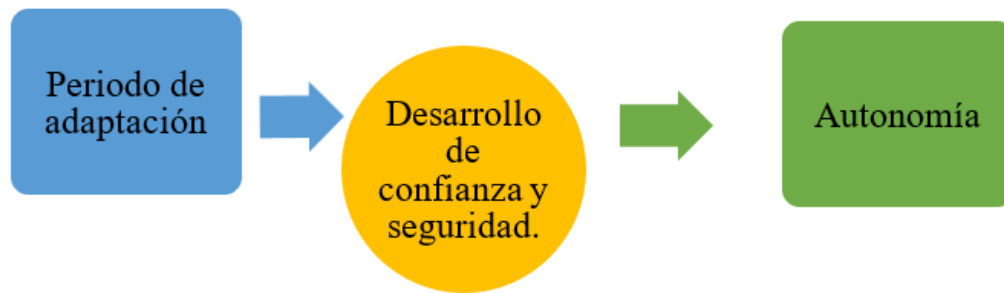
3.1 El periodo de adaptación y el desarrollo de la autonomía

Resulta necesario reconocer que el período de adaptación, implica proporcionar a los niños y niñas diferentes experiencias dentro de un ambiente favorecedor, que permita que desarrollen su confianza, adquieran madurez mental y emocional y derivado de ello, alcancen autonomía (Sánchez Villacís, 2018). Además, Ezeiza (2009) añade que este periodo está relacionado con la comprensión de normas, la capacidad de manejar situaciones de frustración y reconocer responsabilidades. Por otro lado, en lo que se refiere a la autonomía, su adquisición conlleva el desarrollo de confianza y seguridad al realizar diferentes actividades y para desenvolverse en el lugar en el que se encuentren.

Con lo expuesto, se puede considerar que el periodo de adaptación es un proceso mediante el cual los niños y las niñas desarrollan las bases de su autonomía, a partir de la adquisición de ciertas habilidades sociales y emocionales. Estas habilidades, se marcan en torno a un aspecto en específico, que permite plantear dicha relación; el desarrollo de la confianza y seguridad. Para una mejor comprensión, se presenta la siguiente figura:

Figura 3

Relación Periodo de Adaptación y Autonomía.



Nota. Autoría propia

En la figura se evidencia la relación entre el periodo de adaptación y la autonomía, sugiriendo que el desarrollo de la confianza y la seguridad, metas perseguidas durante el periodo de adaptación, facilita la adquisición de autonomía. Esto implica una influencia mutua entre estas variables, ya que el éxito en el periodo de adaptación puede potenciar o limitar la autonomía de los individuos.

Por lo tanto, la realización de este periodo conjuntamente con una planificación, bien pensada, en la que se tenga en consideración el objetivo planteado por el Ministerio de Educación (2018) descrito dentro del documento de Lineamientos técnicos para el período de adaptación, en el que se establece que: “El objetivo principal es insertar a los niños al Centro de Educación Inicial de la mejor forma posible, y que alcancen sus metas y el desarrollo de las destrezas en un ambiente en el que puedan expresar libremente sus emociones, afectos, seguridad, alegría y gozo” (p. 12).

Por esta razón, surge la necesidad de proponer diferentes actividades que se pueden desarrollar en el periodo de adaptación con el fin de promover el desarrollo de confianza y seguridad en los estudiantes, reconociendo a estos dos componentes de la autonomía como sentimientos indispensables en la vida de las personas, pues van permitir la realización de diferentes actividades y la toma de decisiones frente a las diversas situaciones por las que se atraviesa en las distintas etapas de la vida.

3.2 Propuesta de actividades

Durante la organización del periodo de adaptación, se debe tomar en cuenta que este es un periodo propicio para que los niños desarrollen las bases de la autonomía, pues por medio de este proceso lograrán desenvolverse con mayor confianza y seguridad al momento de realizar diversas actividades. Además, es importante que la escuela realice un trabajo

conjunto con la familia, pues es crucial que desde el hogar el niño cuente con experiencias en las cuales realice actividades por sí mismo.

Para que las distintas actividades propuestas permitan alcanzar los fines de su creación, se debe tener presente las fases del periodo de adaptación expuestas por Moya García y De la Cruz Campos (2021) y Juárez (2010), quienes identifican tres fases:

- **Fase previa;** comprende los días antes del ingreso de los estudiantes a la institución.
- **Fase de inicio del curso;** comprende los días en los que los estudiantes asisten a la institución, es durante esta fase en la que se desarrolla el periodo de adaptación.
- **Fase de terminación del periodo de adaptación;** se centra en los primeros días con el estudiante una vez terminado el tiempo establecido para el desarrollo del periodo de adaptación, durante esta fase se analiza y se evalúa la efectividad de las actividades planteadas en el proceso de adaptación, del mismo modo, se proponen actividades de apoyo para aquellos estudiantes que muestran dificultades.

En cada una de estas fases se realizan actividades específicas para que la transición de la casa a la escuela, resulte un proceso exitoso de desarrollo personal y social de los estudiantes.

Por tal motivo, se presenta a continuación, una serie de actividades que pueden desarrollar tanto la familia, las autoridades educativas y los docentes, con el fin de que el ingreso a las instituciones educativas no se convierta en una experiencia valiosa, que significa la transición de hijo o hija a estudiante.

3.2.1 Actividades a desarrollar por parte de la familia:

Fase previa

En esta fase, la familia cumple un rol importante al considerarla como primer agente socializador en la vida de los niños y las niñas; por tanto, tendrá que preparar al niño antes de ingresar a la escuela. Para ello, se toma como referencia ciertas actividades que Moreira-Mero et al. (2021) plantean como sugerencia para desarrollarlas en el contexto familiar:

- **Actividad 1**

Título: Mi rutina en la casa

Objetivo: realizar actividades guiadas por medio de una rutina, a fin de conocer las actividades que se van a realizar durante el día.

Desarrollo:

- Elaborar en una pizarra, cartulina o el material con el que se cuente en casa, un tablero de rutinas, en el cual se encuentren las actividades que el niño tiene que realizar por sí mismo.
- Ubicar el tablero en un lugar visible y accesible para el niño o la niña.
- Cuando el infante haya realizado una actividad, marcar la actividad como cumplida.
- Al culminar el día, el familiar o persona que haya estado con el niño o niña durante el día, deberá observar conjuntamente con el niño o niña las actividades que realizó.
- Si se evidencia que no se realizó una actividad, preguntar al niño o niña ¿Por qué no la hizo? ¿Qué resultó difícil? ¿Cómo puedo realizar dicha actividad para la próxima vez?

Sugerencias:

- Es indispensable tener presente que, si los niños o niñas no estaban acostumbrados a realizar una rutina, será complicado al inicio cumplir con las actividades. Por esta razón, se debe entender al niño si no se cumplió con una u otra actividad.
- Se recomienda que, al conversar con el niño o niña, se debe escuchar y validar sus sentimientos.
- Motivar que el niño o la niña realice cada una de las actividades por sí mismo.

• **Actividad 2**

Título: ¿Qué hice en mi día?

Objetivo: fomentar la comunicación entre el niño y el adulto a través de la conversación, fortaleciendo así el vínculo emocional al permitir que los niños hablen sobre sus sentimientos.

Desarrollo:

- Sentarse con el niño o niña en un lugar cómodo y sin distracciones.
- Preguntarle al niño o niña: ¿Qué has hecho hoy? ¿Qué fue lo mejor que te pasó hoy? o ¿Hubo algo que te hizo sentir feliz, triste, enojado, entre otros?"
- Escuchar con atención lo que dice, validando cada una de sus emociones y mostrando interés en sus experiencias.

Relacionar la conversación con la escuela:

- Conversar acerca del ingreso a la escuela, se puede hablar sobre lo que espera aprender o hacer en la escuela.
- Preguntarle sobre lo que piensa acerca de la escuela, sus miedos o cualquier otra emoción que tenga sobre el inicio de clases.
- Expresarle que su día fue importante y que sus sentimientos son válidos.

- **Actividad 3**

Título: Aprenda a alimentarse por sí solo (Utensilios).

Objetivo: aprender a utilizar la cuchara, tenedor y el vaso cuando se alimenta de manera autónoma.

Desarrollo:

- Dibujar la silueta de un plato cuchara, tenedor y vaso sobre una hoja, cartulina o individual
- plástico. Plastificar la cartulina o la hoja para una mejor durabilidad del material.
- Pedir al niño o niña que coloque el plato, vaso, cuchara y tenedor utilizando el dibujo como guía.
- Motivar al niño o la niña a que se alimente solo o sola.

Sugerencias:

- Si los niños derraman la comida al utilizar los utensilios, evitar reacciones negativas sobre ellos, pues están en un proceso de aprendizaje y derramar los alimentos forman parte de este proceso. En su lugar, animarlos a que usen los utensilios por sí mismos y celebrar juntamente con ellos cada uno de sus logros.

- **Actividad 4**

Título: Me visto

Objetivo: Decidir la prenda de vestir que se usará el día siguiente, de acuerdo a su preferencia y gustos

Desarrollo:

- Para la realización de esta actividad, el niño o niña deberá elegir y dejar lista la prenda de vestir que usará el día siguiente. En el caso de que use uniforme, se puede dejar preparando la vestimenta con antelación.
- Preguntar ¿por qué escogió dicha prenda de vestir? y que describa la misma.
- Al día siguiente, animar al niño o niña para que se vista por sí mismo.

Sugerencia:

- Validar su elección motivándole a que use lo que eligió.

• Actividad 5

Título: Me disfrazo de un familiar

Objetivo: favorecer el desarrollo de la motricidad fina y gruesa en los niños/as para que se vistan de manera autónoma.

Desarrollo:

- Explicar al niño o a la niña que se va a jugar a disfrazarse de un personaje que forma parte de la familia (abuelos, tíos, hermanos, padres).
- Colocar en una cesta diferentes tipos de ropa: pantalones y camisas con cierre y botones, camisetas, faldas, short, pantalonetas, zapatos con cordones, zapatillas, entre otros.
- Pedir al niño o niña que escoja la ropa y se disfrace de algún miembro de la familia.
- Incentivar al niño/a que se mire al espejo y que diga de qué se disfrazó.
- Que represente a aquella persona de la que se disfrazó.

Sugerencias:

- Brindar ayuda a los niños que tienen inconvenientes al momento de abotonar y desabotonar, de atar o desatar los cordones, igualmente si tiene dificultades con el cierre en los pantalones, chaquetas, entre otros. En actividades posteriores animarlo a que intente realizar por sí mismo aquello en lo que presentó dificultad.
- Celebrar junto a los niños y animarlos a que se vistan de algún otro personaje que no forma parte de la familia.

Fase de inicio del curso y fase de terminación del tiempo establecido para el desarrollo del periodo de adaptación

Tomando en cuenta que el trabajo conjunto entre la familia y la escuela es indispensable. Se considera necesario que exista una buena comunicación entre ellos, pues esto tendrá sus efectos en la educación de los alumnos y alumnas. Frente a esta idea, Epstein (2011) plantea recomendaciones importantes para hacer más efectiva la relación entre escuelas y familias, a continuación, se mencionan las más relevantes para esta fase:

- **Ejercer como padres:** Los docentes son responsables en brindar ayuda a todas las familias, a fin de que, en el hogar, se genere un entorno que apoye a los niños y las

niñas en su rol como estudiantes. Es preciso señalar que, la familia puede realizar una solicitud a la docente, en la cual, se pida una recomendación de cómo realizar un acompañamiento a los niños durante la transición de la casa a la escuela. Por ejemplo, se podría adaptar en la casa, un rincón de aprendizaje con guía de la docente.

- **Comunicación:** La familia y escuela en su conjunto, pueden buscar espacios en los cuales se diseñen y realicen formas efectivas de comunicación sobre las enseñanzas de la escuela y el progreso de los y las estudiantes. Al culminar dicho periodo, se puede instar a la docente que brinde información a la familia acerca del avance del niño o la niña, esto podría solicitarse en una reunión. Para ello, es importante mantener una comunicación constante entre la familia y la o el docente, mediante un grupo de WhatsApp, correo electrónico o algún otro medio de comunicación que disponga la institución.
- **Participación en actividades institucionales:** Involucrarse en las actividades propuestas por la docente o la institución, que requiera la organización del aula, el centro o actividades en la que resulta necesaria la participación de los y las estudiantes, así como la disposición de los padres.
- **Acompañamiento en casa:** Se puede solicitar información y sugerencias a la docente, acerca de cómo ayudar a sus hijos o representados desde casa, para que así las actividades que se trabajen en la escuela, se realicen también en casa. Por ejemplo, previo al inicio de clases, si la docente pone en conocimiento de la familia que se está trabajando con rutinas en la escuela, se debe procurar hacer lo mismo en casa, para que así el niño o niña se familiarice con la organización del día y no resulte un cambio drástico al ingresar a la escuela

3.2.2 Actividades a desarrollar por parte de las autoridades educativas:

Se debe señalar que, para llevar a cabo el periodo de adaptación, no se han encontrado actividades dirigidas a las autoridades educativas, por lo que las que se exponen a continuación, son sugerencias propias basadas en el análisis de la teoría, mismas que pueden ser tomadas en cuenta a la hora de planificar el periodo de adaptación y que pueden marcar el éxito de este proceso:

Fase previa

- **Reuniones con el personal docente**

Se podrían programar reuniones con el personal docente en las que se traten aspectos importantes acerca del periodo de adaptación. En el que se tenga como objetivo informar y

sugerir diferentes estrategias y metodologías que permitan que este periodo se desarrolle de forma favorable.

Dentro de estas reuniones se pueden considerar diferentes experiencias que hayan tenido las docentes, del mismo modo, se puede reflexionar sobre ellas y sobre diferentes sugerencias que plantea el Ministerio de Educación (2018), dentro del documento titulado: Lineamientos técnicos para el período de adaptación en Educación Inicial y Primer año de Educación General Básica, en el que se abarcan aspectos ligados a la organización de este periodo.

Este recomienda:

- **Actividades a desarrollarse:** Propone realizar actividades de movimiento e integradoras en las que involucre la participación de los representantes.
- **Duración del periodo de adaptación:** Duración de cuatro semanas, con un ingreso escalonado.
- **Organización del espacio:** Plantea aplicar la metodología de juego-trabajo en rincones, en la que se organizará el aula en diferentes espacios como el rincón del hogar, de construcción, de lectura, de juegos tranquilos, de arte, de música o de psicomotricidad.
- **Materiales a utilizar:** Recomendación disponer de un calendario del tiempo, del Currículo de Educación Inicial, la Guía metodológica para la implementación del currículo y la Guía didáctica de estrategias prácticas para el desarrollo de la ciencia en Educación Inicial, la Revista digital Pasa la Voz, un reproductor de CD, un franelógrafo, cartelera con las normas de clase, un cartel interactivo de las emociones y uno del clima y la cartelera de los cumpleaños.

De igual manera, durante la reunión se pueden profundizar una serie de aspectos que resulten confusos a cerca de este periodo y que surjan en ese momento, sin embargo, las autoridades brindarán información y pautas que pueden ser útiles para la labor docente, es importante reconocer lo que menciona Casiello (2012) quien afirma que la maestra tendrá en cuenta las características de los niños y niñas, así como el éxito del periodo de adaptación, para iniciar con el desarrollo de las destrezas. Cabe mencionar que, previo a ello, la docente ya ha determinado cuantas semanas durará este periodo. En este sentido, cada maestra organizará este periodo en relación a su grupo de estudiantes y tomando en cuenta sus distintas concepciones, pero considerando las diferentes exigencias que plantea la institución dependiendo de su propuesta pedagógica.

- **Recursos personales y materiales**

Garantizar de manera equitativa los recursos esenciales para la planificación del periodo de adaptación implica considerar tanto los elementos materiales como los humanos. En este sentido, las autoridades educativas asignarán un presupuesto específico destinado a la adquisición de diversos materiales. Esto permitirá que los docentes decoren los espacios del aula, asegurando que estos sean atractivos y estimulantes. Asimismo, se percatarán de contar con el personal necesario para enfrentar diferentes situaciones que se presenten al iniciar clases, por ejemplo, reconocer la importancia del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), mismo que según el Ministerio de Educación (s.f), se encargará de dar una atención integral de las y los estudiantes, mediante un acompañamiento psicológico, psicoeducativo, emocional y social.

Este departamento desempeña un papel importante a lo largo de todo el año lectivo. Sin embargo, su apoyo será significativo durante el periodo de adaptación, ya que se reconoce el impacto emocional que experimentan los niños y niñas al hacer la transición del hogar a la escuela y al separarse de su figura de apego. En este sentido, brindar apoyo durante esta etapa no solo beneficia a los estudiantes, sino también a sus representantes, quienes pueden enfrentar dificultades al afrontar esta situación.

Por su parte, en el caso de los CDI, en los que no existe DECE, se sugiere contar con una persona encargada de apoyar en situaciones ligadas a conflictos emocionales o comportamentales.

- **Recorrido con los representantes por las instalaciones de la institución**

Realizar con los representantes un recorrido por las instalaciones del centro educativo, con el fin de que conozcan los diferentes espacios que frecuentarán sus niños o niñas. Durante este recorrido, se puede tomar en cuenta diferentes sugerencias realizadas en cuanto a infraestructura, accesibilidad u organización del ambiente; pues al tomar en consideración tales sugerencias, se generará en los representantes sentimientos de seguridad y confianza hacia la institución que recibirá a hijos o hijas; sentimientos que serán transmitidos a los niños y niñas.

- **Reuniones con la familia**

Organización de reuniones con la familia para informar acerca de la importancia del periodo de adaptación y aportar con diferentes sugerencias en cuanto a actividades que pueden desarrollar en el hogar previo al ingreso de los niños y niñas a la escuela, para así facilitar la adaptación de los infantes al nuevo espacio. De igual forma, se abordarán aspectos de

manera general vinculados a la planificación de este periodo, tales como el horario de ingreso y la participación de los representantes en los días establecidos, entre otros temas.

- **Conociendo la institución con los niños y niñas**

Proponer una actividad libre que permita a los niños y niñas, junto a sus representantes, visitar la institución y ser ellos mismos quienes presenten el espacio al infante. Esta iniciativa busca brindar a los niños la oportunidad de familiarizarse con el entorno de manera más segura, fomentando así su capacidad de exploración y permitiéndoles desenvolverse de manera más espontánea durante el recorrido.

Fase de inicio del curso

- **Presentación de las autoridades educativas**

Presentarse con los niños y niñas, contarles de forma sencilla y directa acerca de sus funciones en la institución, y así mediante este corto diálogo con los infantes transmitirles confianza y seguridad. Al no presentarse se puede generar temor en los niños y niñas, pues serán personas desconocidas que se encuentran merodeando el centro educativo.

- **Apoyo y respaldo a las y los docentes**

Se sugiere que las autoridades educativas brinden apoyo continuo a los docentes mediante un seguimiento durante el proceso de adaptación de los niños y niñas, con el propósito de abordar las necesidades del personal docente. Además, las autoridades deben actuar como mediadoras entre las familias y los docentes en diversas situaciones que puedan surgir y que podrían afectar la organización de este período.

Fase de terminación del tiempo establecido para el desarrollo del periodo de adaptación

- **Conversatorio con las docentes**

Establecer un diálogo directo con las docentes para identificar a aquellos estudiantes que experimentan dificultades tras el período de adaptación. En este caso, resulta necesaria la implementación de un plan de acción emergente que implique la colaboración y el trabajo conjunto entre autoridades, docentes y familias, con el objetivo de superar los desafíos y asegurar el desarrollo integral de todos los niños y niñas, evitando la generación de sentimientos negativos en ellos.

3.2.3 Actividades a desarrollar por parte de los docentes:

Fase previa

- **Entrevista personal con los representantes**

Esta entrevista se realiza con el fin de que la docente y el representante legal del estudiante entablen un diálogo que tendrá como tema principal el niño o niña y sus diferentes características, sus necesidades y entre otras condiciones físicas o educativas. Este diálogo posibilitará la creación de un clima de comunicación entre estos dos agentes educativos. Además, a partir de la información recabada durante el desarrollo de esta entrevista, la docente puede plantear una planificación inclusiva, es decir planificaciones en las que se tome en consideración las condiciones de los estudiantes y en la que se apunte a solventar sus necesidades.

- **Organización del espacio**

Se sugiere que la docente ambiente los espacios de aprendizaje a ser utilizados, los organice y decore, de modo que estos brinden seguridad, sean educativos, atractivos y divertidos, esto es importante para el desarrollo de las actividades de los niños y niñas. Con respecto a esto, Sánchez de Medina Hidalgo (2008), menciona que la docente podría distribuir el aula en distintos rincones que evoquen el hogar, pues estos permitirán responder a las distintas necesidades de los niños y niñas, además, de facilitar la expresión de los sentimientos.

- **Planificación del periodo de adaptación**

Se sugiere que la docente dedique tiempo para la planificación del periodo de adaptación, ya que este va más allá de la mera ejecución de actividades. Al planificar este periodo, es esencial considerar elementos como el espacio, el tiempo, las particularidades individuales de cada niño o niña, así como la participación activa de las familias, entre otros aspectos.

Existen técnicas que el docente puede tomar en cuenta a la hora de planificar el periodo de adaptación, que inclusive pueden ser útiles para el desarrollo de diferentes actividades a lo largo del año lectivo.

Ante esto, Sánchez de Medina Hidalgo (2008), expone algunas de estas técnicas:

- Cuentos y narraciones: Esta técnica puede influir y cambiar los sentimientos que poseen los niños y niñas en ese momento, pues permite resolver las diferentes preocupaciones que muestran los infantes durante este periodo. A partir de los cuentos, los niños y niñas se pueden ver proyectados, pues pueden ser historias en las que los sentimientos generados pueden ser similares a los que los infantes enfrentan en ese momento.

- Canciones y juegos: Es recomendable cantar, ya que este recurso permite socializar, pues mediante el canto se comparten muchas cosas, como palabras, ritmos, melodías, inclusive se puede compartir sentimientos. Incluso, resulta importante considerar los múltiples beneficios de trabajar el juego y el canto conjuntamente. Ante esto, Panchi et al. (2019) exponen que, si bien el juego puede ayudar a despejar la mente y a procesar las emociones, el canto puede generar una emoción o un sentimiento nuevo, además, este representa una fuente de motivación.

Fase de inicio del curso

Con respecto a las diferentes actividades que pueden desarrollarse durante el tiempo establecido para el desarrollo del periodo de adaptación, Quijije López y Flores (2022) proponen algunas que tienen como fin alcanzar el desarrollo de la autonomía:

- **Actividad 1**

Nombre: Mi Escuela

Objetivo: Conocer los espacios de la escuela, así como a la docente y compañeros.

Desarrollo:

- Dar la bienvenida a los niños con la canción: “Hola, hola, ¿Cómo estás?”
- Colocar el nombre de los niños en sus chompas con ayuda de una cartulina y un imperdible (Los nombres se tienen que haber escrito con anticipación guiándose en la lista de sus estudiantes).
- Preguntar: ¿Cómo se sienten el día de hoy? ¿Saben en dónde estamos? ¿Qué ves a tu alrededor? ¿Con qué podría jugar? ¿Ves a tus compañeros? ¿Con quién te gustaría jugar?
- Se puede realizar actividades en las que los niños y niñas interactúen entre sí y se conozcan. Para ello, se puede aprovechar los recursos que se encuentren dentro del aula.
- Posterior a ello, llevar a los niños a un recorrido para conocer los espacios externos del aula, como el patio y los baños.
- Durante el recorrido se puede realizar el juego del “Veo veo”, en el que la docente dirá “Veo veo”; los estudiantes preguntarán ¿Qué ves?, seguidamente la docente describirá el objeto que esté observando sin decir el nombre del mismo, pues el objetivo es que los niños adivinen el objeto que la docente describe. Este juego se puede realizar antes dentro del aula para que así los niños se familiaricen con el mismo.

Recursos: Canción “Hola, hola, ¿Cómo estás?”¹, cartulinas con los nombres de los niños, imperdibles, materiales que permitan la interacción dentro del aula.

Sugerencias: Tener en cuenta que los niños y las niñas se encuentran con un adulto desconocido (docente) y con niños de su misma edad. Por lo que, resulta importante que primero se genere un ambiente de confianza, armónico, en el cual se conozcan.

- **Actividad 2:**

Nombre: Mi rutina en la escuela

Objetivo: Establecer una rutina de actividades con el fin de conocer lo que voy a realizar en la escuela durante el día

Desarrollo:

- Esta actividad se puede realizar tanto en la casa con la familia como en la escuela. Para ello es preciso que, como docentes, se mantenga una comunicación constante con la familia, así los niños cuentan con una rutina tanto en la casa como en la escuela.
- Dibujar en la pizarra un tablero de rutinas, en el cual se dibujará, las actividades que se realizará ese día.

Por ejemplo:

1. Bienvenida, se puede dibujar a niños con notas musicales, en caso de que en la bienvenida se cante una canción
 2. Para el momento de la comida, se puede dibujar a los niños con un plato y una cuchara, entre otras actividades.
- A medida que los niños se van adaptando a esta actividad, se puede pedir que sean ellos quienes dibujen en la pizarra el momento del recreo, por ejemplo.
 - Durante el día ver que es lo que ya se ha realizado con los niños. Para que se familiaricen con las rutinas, se puede preguntar luego de haber terminado una actividad ¿Qué tenemos que hacer ahora?

Recursos: Pizarra y marcadores

Sugerencias:

¹ Link de la canción “Hola, hola, ¿Cómo estás?”:
<https://www.youtube.com/watch?v=7wTkHmpDE9k>

- Se recomienda realizar los dibujos de la rutina del día, de manera organizada y secuencial; es decir, tal y cómo se van a ir ejecutando.
- Esta actividad permitirá que los niños se familiaricen con las actividades de inicio, de igual modo sabrá cuando es el momento de regresar a la casa. Esto a su vez permitirá que los niños disfruten su día en la escuela, y dejen la ansiedad de “¿en qué momento vienen a verme o me voy a la casa?”
- Se recomienda trabajar esta actividad juntamente con la familia. Animar a que la familia realice una rutina de las actividades que los niños tienen que realizar. Entre ellas puede constar ir a la escuela.

● Actividad 3

Nombre: Cepillo mis dientes

Objetivo: Fomentar la práctica del aseo personal, específicamente el cepillado dental mediante el uso del cepillo, pasta y vaso.

Desarrollo:

- Cantar la canción “Cepillo mis dientes”
- Responder preguntas ¿Ustedes cepillan sus dientes? ¿Qué se usa para cepillar los dientes? ¿Cuántas veces al día? ¿Se cepillan solamente los dientes? ¿Qué pasa con la lengua, también la cepillamos?
- Se puede reflexionar sobre el cuidado del agua y la importancia de usar un vaso con agua al cepillarnos los dientes
- Simular con la mano el movimiento del cepillado dental
- Motivar a los niños a que saquen sus cepillos, pastas dentales y un vaso (Se solicitará previamente a los padres que envíen una pasta, cepillo y vaso para los niños)
- Salir al baño en conjunto con los niños y los materiales requeridos.

Recursos: Canción - “Cepillo mis dientes”²; cepillo dental, pasta, vaso, agua.

Sugerencias:

- La docente puede llevar su cepillo dental, pasta y vaso, para realizar la práctica juntamente con los estudiantes.

² Link de la canción - “Cepillo mis dientes”:
<https://www.youtube.com/watch?v=jYqKpKH9KUs>

- Culminada la tarea, felicitar a los niños por hacerlo solos.

● Actividad 4

Nombre: Yo preparo mi comida

Objetivo: Promover la autonomía de los niños y niñas mediante la preparación de su propia comida, así como el uso de utensilios, a fin de que se alimenten por sí solos.

Desarrollo:

- Invite a los niños a colocarse sus mandiles.
- Anime a cantar la canción “A cocinar, a cocinar, vamos juntos y en alegría, vamos todos a cocinar”.
- Realice preguntas como: ¿Qué dice la canción? ¿A ustedes les gustaría cocinar? ¿Qué les gustaría preparar?
- Cada estudiante llevará los alimentos solicitados a cada uno para preparar su propio sándwich (Previamente se habrá solicitado a los padres que envíen los alimentos que se usará).
- Se les indicará los pasos a seguir para la preparación de este.
- Luego de haber realizado e ingerido el sándwich, se realizará un conversatorio sobre la preparación de alimentos. ¿Qué les pareció preparar su propia comida? ¿Qué elementos usamos para su preparación? ¿Qué utensilios usamos? ¿Cómo era su sabor? ¿Qué otro alimento podríamos preparar para la próxima?

Recursos: Canción “A cocinar”, mandil, pan de sal, cuchillo de mesa, mortadela, mantequilla, atún, mayonesa, servilletas y platos.

Sugerencias:

- En el momento de la preparación, indicar primero el utensilio o elemento que se usará, pidiendo además que los niños y niñas nos indiquen el suyo.
- Animar a los niños y niñas a usar por sí solos los utensilios.
- Durante el conversatorio se puede relacionar los utensilios que trajeron los niños y niñas, con los juguetes de cocina que se encuentran en el rincón del hogar
- La docente puede inventar una canción de acuerdo a lo que se va a preparar con los niños y niñas.

● Actividad 5

Nombre: La ronda del lobo

Objetivo: Participar en una actividad grupal a fin de relacionarse con sus pares y docente.

Desarrollo:

- Jugar a la “Ronda del lobo” para ello tendremos prendas de vestir u otros objetos, para utilizar en la ronda (un cepillo, una chompa, una gorra, que los niños traerán de la casa).
- Según el número de los niños, designar el número de lobos, cada uno con sus respectivos materiales.
- Cuando los niños que están cantando la ronda terminan la canción, el niño que haga de lobo tendrá decir lo que está haciendo mientras realiza la acción. Ejemplo: Niño lobo: me estoy poniendo la gorra, procede a colocarse la gorra.
- Motive a los niños a participar en la ronda.

Recursos: patio o buscar un lugar espacioso (en caso de que llueva), canción: “Juguemos en el bosque”³; un cepillo, una chompa, una gorra.

Sugerencias:

- Se puede contar con más prendas o materiales que permitan a los niños realizar la acción que están mencionando.
- Animar a los niños y darles palabras de aliento y felicitaciones, resaltando la importancia de vestirse solos como lo hacía el lobo.

● **Actividad 6**

Título: El mundo de las habilidades

Objetivo: Proponer diferentes actividades en las que cada niño o niña reconozca sus habilidades o preferencias a la hora de realizar distintas tareas.

Desarrollo:

- Motive al niño o niña a participar en un circuito motor; en el que se proponen diferentes estaciones, cada una con una actividad en específico que los y las estudiantes tienen que realizar. A continuación, se proponen algunas actividades para cada estación:
- En la primera estación los estudiantes tendrán que ponerle los zapatos a un compañero y luego quitárselos nuevamente.

³ Link de la canción: “Juguemos en el bosque”
<https://www.youtube.com/watch?v=11gSJI8I3Y4>

- En la segunda estación los estudiantes tendrán que escoger una prenda que se encuentra en una caja, doblarla y colocarla sobre la mesa.
- En la tercera estación los estudiantes tendrán que vaciar una caja con juguetes de distintas figuras, para luego recogerlos organizándolos según su forma.
- En la cuarta estación los estudiantes tendrán que recoger los útiles que están sobre la mesa, cargar la mochila y correr hacia el banderín que indica que el circuito ha terminado.

Recursos: Mesas, zapatos, prendas de vestir, mochila, caja de juguetes, banderín.

Sugerencia: Se recomienda que la docente guie la actividad y repita cada una de las órdenes y las actividades a desarrollarse durante el juego. Además, la docente deberá considerar la edad de los niños y niñas para plantear las diferentes actividades del circuito.

● Actividad 8

Título: Yo puedo ir sola al baño

Objetivo: Motivar a los estudiantes a asearse solos al momento de dirigirse al baño.

Desarrollo:

- Infle dos globos de cualquier color (inflarlos considerablemente garantizando que los estudiantes puedan observar y desarrollar la actividad).
- Amarre dos globos a cada silla de todos los estudiantes, estos deberán ser amarrados juntos, de modo que simulen las nalgas de los niños y niñas.
- Ubique las sillas formando un gran círculo, para puedan observarse unos a otros durante el desarrollo de la actividad.
- Converse sobre lo que se va a realizar, puede realizar preguntas como: ¿Saben limpiarse solas? ¿Que necesitamos para limpiarnos luego de ir al baño?
- Una vez solventadas las dudas y tras conocer la experiencia de los estudiantes, entregue un pedazo de papel higiénico o pañitos húmedos a cada uno.
- Jugar a imitar a la docente realiza, quien realizara los movimientos necesarios para que los niños y niñas aprendan como limpiarse luego de hacer popo. Asimismo, la docente indicará como debe ser el aseo de las niñas y niños luego de orinar
- Dejar que los estudiantes realicen independientemente los movimientos antes presentados.

Recursos: Sillas, globos, papel higiénico o toallitas húmedas.

Sugerencias: Se recomienda que la docente comunique a los representantes sobre la actividad desarrollada durante la jornada y que les sugiera que adecúen el baño de su casa con los materiales necesarios para que el niño o niña pueda ir y asearse solo luego de ir al baño.

• Actividad 9

Título: Mi propio restaurante

Objetivo: Motivar a los niños y niñas al reconocimiento de lo que conlleva alimentarse

Desarrollo:

- Jugar dentro del rincón del hogar y simular que un determinado grupo de estudiantes son meseros y los demás son clientes.
- Para esta actividad se debe tomar en consideración que el rincón del hogar cuente con juguetes de alimentos como: cuchara, vasos, platos, alimentos entre otros.
- Este juego consiste en que los clientes llegan y solicitan el plato deseado en el restaurante y los meseros deberán atender a los clientes y entregar las ordenes requeridas.
- Al momento de comer, los meseros deberán colaborar poniendo la mesa y reconociendo el nombre y uso de los utensilios.
- Mientras tanto la docente conversará con los clientes acerca de los buenos modales, por ejemplo, como sentarse, el uso de los utensilios, masticar cerrando los labios, sin hablar, evitar jugar con la comida, entre otros.
- -Luego de jugar por un momento se pueden cambiar los roles.

Recursos: Rincón del hogar y juguetes de cocina.

Sugerencias: Se recomienda que todos los niños y niñas cambien de roles, de modo todos participen como meseros y clientes, incluso dependiendo del espacio pueden existir cocineros u otros personajes dentro del restaurante.

• Actividad 10

Título: Yo me cuido

Objetivo: Motivar a los niños y niñas a reconocer situaciones de peligro que pueden ponerlos en riesgos.

Desarrollo:

- Juegue a las adivinanzas y describa situaciones peligrosas en la escuela, a través de pistas que de la docente.
- Jugar al detective, mediante este juego se busca que los niños observen directamente y reconozcan que espacios o materiales de la escuela y dentro del aula que pueden ser peligrosos. Para empezar la observación puede ser guiada, pero para que el juego se desarrolle mejor permitir que la observación sea libre.
- Conversar sobre lo observado y de acuerdo a ello la docente mencionará algunas recomendaciones para que no se hagan daño.

Recursos: Adivinanzas.

Sugerencias: Para el juego se puede realizar o pedir con anticipación material como lupas, cámaras de juguete, entre otros.

Fase de terminación del tiempo establecido para el desarrollo del periodo de adaptación

- **Observación docente**

Se sugiere que el docente una vez terminado el periodo de adaptación sea bastante observador e identifique a los niños y niñas y la razón por la que siguen mostrando dificultad para permanecer en el centro.

Para que la docente identifique estas situaciones, puede considerar las características de los niños y niñas adaptados propuesta por Rodríguez Ruiz (2018), quien menciona que los niños y niñas:

- Demuestran iniciativa, mostrando curiosidad al participar activamente en diversas actividades sin necesidad de ser instados por la docente, además de buscar oportunidades para ayudar en tareas variadas y aceptar con motivación los retos y desafíos.
- Mantienen relaciones sociales sin dificultad, siendo sociables y estableciendo amistades con facilidad
- Acepta críticas y correcciones sin reaccionar de manera defensiva o negativa.
- Se muestra tranquilo y relajado en el aula y en la escuela.

- **Actividades adicionales**

La docente, de manera autónoma tras identificar diversos problemas dentro del aula, explorará diversas actividades que puedan facilitar la adaptación de los estudiantes al ambiente escolar.

- **Diálogo con los representantes**

Entrevistar a los representantes de los estudiantes con dificultades acerca del comportamiento de los niños en el hogar y, basándonos en sus respuestas, proponer actividades específicas para que estos sean desarrolladas en el entorno familiar. Este enfoque tiene como objetivo motivar a los representantes a participar activamente en el proceso de aprendizaje de sus hijos e hijas, a través de la implementación de las actividades recomendadas.

Finalmente, en este capítulo se destacó la importancia de la planificación del período de adaptación como un factor determinante en el desarrollo de la autonomía en los niños y niñas. De este modo, se evidencia que, mediante una adecuada planificación y ejecución de actividades durante este período, se puede fomentar la independencia de los niños y niñas. Considerando esto, la guía de actividades propuesta se planteó con el objetivo de orientar a los diferentes agentes involucrados en este proceso. Al reconocer el período de adaptación como un tiempo estratégico, en el que se sientan las bases para el desarrollo de la autonomía de los niños y niñas.

Conclusiones

A partir de la revisión bibliográfica y el análisis realizado se ha constatado la importancia del periodo de adaptación como base para el desarrollo de la autonomía en educación inicial, pues a través de este periodo se puede potenciar el desarrollo de confianza y seguridad, sentimientos de certeza que permiten la adquisición de autonomía a la hora de ejecutar diferentes actividades. De esta manera, tomando en cuenta la pregunta de investigación ¿cómo influye el período de adaptación en educación inicial para promover el desarrollo de la autonomía de los niños y niñas? los objetivos planteados se concretan a partir de los resultados obtenidos en el análisis bibliográfico, lo que permite mostrar las siguientes conclusiones:

A partir de lo indagado en relación al primer objetivo, se concluye que, el periodo de adaptación, no solo representa el tiempo que los niños y niñas tardan en integrarse al entorno escolar, sino también simboliza un reto individual que vive cada niño o niña como parte de su desarrollo evolutivo, emocional, personal, entre otros. Este reto surge a partir de la separación de su figura de apego, posibilitando el desarrollo de habilidades emocionales necesarias para la resolución de problemas. Hay que tener en cuenta que el proceso de adaptación puede variar en cada niño, por lo que es imprescindible respetar el ritmo de cada uno. En este sentido, con el fin de garantizar el desarrollo integral de los infantes, se debe elaborar una planificación adecuada, sumado al compromiso docente y la participación de las y los representantes, pues esto en conjunto puede marcar el éxito del proceso de adaptación.

Respecto al segundo objetivo, en el que se abordó de forma general la autonomía. En este sentido, se encontró que los niños y niñas van adquiriendo autonomía, y que esta puede evidenciarse en la toma de decisiones y resolución de problemas propios de la edad. Esto se considera importante, debido a que generalmente se asocia a la autonomía con la realización de actividades que los niños llevan a cabo por sí mismos; no obstante, la autonomía integra aspectos relacionales y personales. Además, un aspecto a destacar, es que la sobreprotección de los padres hacia los hijos incide significativamente en el desarrollo de la autonomía. Si bien se dio respuesta a la pregunta de investigación, es preciso mencionar que ciertos autores manifiestan que la autonomía no se refiere solamente a actividades motrices, no obstante, en la búsqueda bibliográfica se encontró que, al caracterizar el desarrollo de la autonomía en los niños, los autores se centraban únicamente en la motricidad.

Conforme al tercer y último objetivo propuesto en la investigación orientado a proponer actividades que fomenten el desarrollo de la autonomía de los niños y niñas de 3 a 6 años de edad. En primera instancia, resultó necesario establecer una relación entre el periodo de adaptación y la autonomía. Asimismo, distinguir las etapas del desarrollo de la autonomía y

los agentes que influyen en el periodo de adaptación, con el fin de plantear y encontrar diferentes actividades que aporten significativamente durante este proceso.

De este modo, se alcanzó el objetivo planteado, al comprender que el periodo de adaptación si puede influir en el desarrollo de la autonomía, pues sientan las bases para potenciar la misma, siempre y cuando se considere a este periodo como un proceso que debe ser trabajado en conjunto con cada agente que interviene en la educación y maduración de los niños y niñas. Pues cada uno, ya sea la familia, docentes o autoridades educativas, podrán proponer actividades que promuevan la autonomía de los y las prescolares, desde los diferentes espacios o relaciones que tengan. Sin embargo, es preciso mencionar que no se encontraron y resultó difícil plantear actividades que involucren la participación de las autoridades educativas durante el periodo de adaptación, con el fin de mejorar la autonomía, pues comúnmente se atribuye toda la responsabilidad a las docentes en cuanto a la implementación de actividades durante este periodo dentro del entorno escolar.

Referencias

- Albornoz Zamora, E. J. (2017). La adaptación escolar en los niños y niñas con problemas de sobreprotección. *Universidad y Sociedad*, 9(4), 177-180. http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S2218-36202017000400024&script=sci_arttext
- Álvarez, S. (2015). La autonomía personal y la autonomía relacional. *Análisis filosófico*, 35(1), 13–26. <https://doi.org/10.36446/af.2015.44>
- Amar Rodríguez, V. M. (2022). El periodo de adaptación en educación infantil a un familiar. Una investigación narrativa. *Profesorado: Revista de Curriculum y Formacion del profesorado*, 26(1), 494–510. <https://rodin.uca.es/handle/10498/26888>
- Anchundia Paredes, R. V. y Navarrete Pita, Y. (2021). Incidencia de la sobreprotección familiar en el desarrollo autónomo del niño de Inicial I y II de la Unidad Educativa Provincia de Manabí, Cascol. *Varona. Revista Científico Metodológica*, (73), 83-97. [https://www.redalyc.org/journal/3606/360670689015/html/#:~:text=Los%20efectos%20de%20la%20sobreprotecci%C3%B3n%20resultan%20negativos%20para%20los%20ni%C3%B1os,adecuada%20\(Su%C3%A1rez%2C%202014\)](https://www.redalyc.org/journal/3606/360670689015/html/#:~:text=Los%20efectos%20de%20la%20sobreprotecci%C3%B3n%20resultan%20negativos%20para%20los%20ni%C3%B1os,adecuada%20(Su%C3%A1rez%2C%202014))
- Aparicio García, I. (2011). Periodo de adaptación en la educación infantil. *Scribd*. https://issuu.com/isamareducacioninfantil/docs/periodo_de_adaptaci_n_en_la_educaci_n_infantil_res
- Aparicio Villanueva, M. C. (2011). El periodo de adaptación. *Revista funcae digital*, 1(21), 27–30. <http://fundacionfuncae.es/archivos/documentosarticulos/aparicio%20villanueva.pdf>
- Barber, R. (2009). El desarrollo del niño. *Psicología Infantil*. <http://www.uoc.edu/idp/3/dt/esp/barber.pdf>
- Bornas, X. (1994). La autonomía personal en la infancia. Estrategias cognitivas y pautas para su desarrollo. México D. F. Siglo Veintiuno Editores. https://books.google.com.ec/books/about/La_autonom%C3%ADa_personal_en_la_infancia.html?id=rzzoqkanvPgC&redir_esc=y
- Bronfenbrenner, U. (1987). La ecología del desarrollo humano. Barcelona: Paidós
- Carretero, L. (2019). Autonomía personal, objetivo principal en la educación de niños/as con EB. *DEBRA*, 10-12 <https://d3afc8hatrp5rg.cloudfront.net/wp-content/uploads/2019/03/Autonomia-personal.pdf>
- Karen Samantha Álvarez Parra - Cristy Rashel Saant Mitiap

- Casiello, M. (2012). La importancia del período de integración-adaptación a la escuela infantil. <https://casiellomariangeles.wordpress.com/tag/diferencias/>
- Castellanos, S. (2013). Una aproximación al desarrollo psicosexual desde la perspectiva de la metapsicología freudiana. *Pensamiento Psicológico*, 11(2), 157–175. <https://www.redalyc.org/pdf/801/80131178010.pdf>
- Cerdas Núñez, J., Polanco Hernández, A. y Rojas Núñez, P. (2002). El niño entre cuatro y cinco años: características de su desarrollo socioemocional, psicomotriz y cognitivo-lingüístico. *Revista Educación*, 26(1), 169-182. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44026114>
- Chamba-Carpio, I., Torres-Palchisaca, Z., Ávila-Mediavilla, C. y Heredia-León, D. (2020). Los tipos de familia y su relación con el desarrollo psicomotriz en niños de nivel inicial. *Polo del Conocimiento*, 5(11), 177-194. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7659471>
- Comellas i Carbó, M. J. (2019). Interdependencia entre la familia y la escuela: Un nuevo paradigma para reducir la sobreprotección. *Revista Psicopedagogía*, 36(110), 163-175. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S0103-84862019000300005&script=sci_arttext
- Conde, M. (1982). El período de adaptación en la Escuela Infantil. *Cuadernos de pedagogía*. Barcelona
- Conde, M. (1983). El educador durante el período de adaptación a la escuela infantil. *Cuadernos de Pedagogía*. Barcelona
- Craig, G. (2009). *Desarrollo psicológico*. Pearson Education. <https://psiqueunah.files.wordpress.com/2014/09/desarrollo-psicologico-9-ed-craig-baucum.pdf>
- Criado Castro, A. B. (2008). La importancia del período de adaptación en educación infantil. *Innovación y experiencias educativas*, (45), 1-10 https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_13/ANA_BELEN_CRIADO_1.pdf
- Cruz Cruz, B. y Borjas, M. P. (2019). Importancia de los primeros pasos en la relación familia-colegio. (Diseño del periodo de adaptación en educación infantil). *Enseñanza & Teaching*, 37 (2), 27-44 <https://www.torrossa.com/en/resources/an/4637650#>

- Epstein, J.L. (2011). *School, Family, and Community Partnerships: Preparing Educators and Improving Schools* (2nd ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780429494673>
- Ezeiza, B. (2009). *Desarrollo de la Autonomía*. Ttiklik:eus EL KARGUNEA. <https://www.ttiklik.com/es/blog/2012/04/29/0-5-anos-desarrollo-integral-del-nino-la-autonomia-fundamental/>
- Fajardo, Á. (2018). *Comportamientos autónomos de niños y niñas de 4 y 5 años que participan de la estrategia de cero a siempre en un centro de desarrollo infantil del Municipio de la Unión (Valle)* [Tesis de posgrado, Universidad de Manizales]. Ridum. https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/4253/Fajardo_Fajardo_Angela_Maria_2018.pdf?sequence=1
- Feldman, R. (2008). *Desarrollo en la infancia*. (V. Campos y M. González Trad.; 4.^a ed.). Pearson Educación. Guía de actividades psicomotrices.
- Fernández Iglesias, R. F. (2016). Acollearte. Planificación del periodo de adaptación en cuarto de educación infantil. *RELAdEI. Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 5(2), 177-185. <https://reladei.com/index.php/reladei/article/view/211/242>
- Figueroa, Y. y Figueroa, M. (2019). Juego libre en sectores para promover autonomía en niños de cuatro años. UCV-HACER. *Revista de Investigación y Cultura*, 8(3), 16-28. <https://www.redalyc.org/journal/5217/521763178002/521763178002.pdf>
- García, M. (2022). *Guía para el autocuidado: "Si yo me cuido, puedo cuidar a los demás"*. (Raza y igualdad). https://raceandequality.org/wp-content/uploads/2022/08/GUIA-AUTOCUIDADO_FINAL.pdf
- Goleman, D. (2018). *Inteligencia emocional en la empresa (Imprescindibles)*. Conecta. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=IVJLDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=goleman+y+la+inteligencia+emocional&ots=mbUS-yWxu_&sig=EGcD4HL5zgLBeQ4Zx0Ddxg9qTDM#v=onepage&q=goleman%20y%20la%20inteligencia%20emocional&f=false
- González Pérez, S. G. y Sánchez-Domínguez, J. P. (2020). Caracterización de los niveles de desarrollo en niños y niñas de 2 a 4 años: un estudio de caso. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, 7(14). <https://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/835/1228>
- González, E. (2023). *La importancia de la autonomía personal*. Vitaprofesionales.com. <https://www.vitaprofesionales.org/la-importancia-de-la-autonom%C3%ADa-personal>

Hikal, W. (2023). Erik Erikson y el desarrollo psicosocial deficiente como camino a las conductas antisociales y criminales. *Alternativas psicología*, (50), 108-137. <https://www.alternativas.me/40-numero-50-febrero-julio-2023/305-erik-erikson-y-el-desarrollo-psicosocial-deficiente-como-camino-a-las-conductas-antisociales-y-criminales>

Ibáñez Sandín, C. (2010). El proyecto de Educación Infantil y su práctica en el aula. Madrid: La Muralla (18ª edición). INVANEP. (2020). *Desarrollo cognitivo del ser humano*. https://invanep.com/blog_invanep/desarrollo-cognitivo-del-ser-humano

Jacometo Durante, M. C. y Rossato Yanagu, A. (2017). Relaciones familiares versus aprendizaje: un análisis con niños de 5 a 6 años. *Revista de Educación Alteridad*, 12(1), 55–66. <https://www.redalyc.org/journal/4677/467751868005/html/>

Juárez, P. (2010). APEGO Y PERIODO DE ADAPTACIÓN EN EDUCACIÓN INFANTIL. *Revista digital temas de la educación para profesionales de la enseñanza*, 1(7), 1–5. https://issuu.com/mariajosezapatera/docs/apego-periodo_de_educacion_infantil

Kac, M. (2020). El período de iniciación en la Educación Infantil: Conformación grupal y dimensión lúdico-creativa del aprendizaje. Propuestas didácticas y planificación estratégica (Vol. 99). Noveduc. https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=UGQWEAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA9&dq=periodo+de+adaptacion+como+el+tiempo+que+necesita+un+sujeto+que+ingresa+por+primera+vez+a+un+colegio+para+integrarse+plenamente+con+el+grupo.+&ots=Yl0pZach3M&sig=9Ywa_-3GbNzyggKbAc_b0LXVls0#v=onepage&q&f=false

Lahora, C. (2023). Las aulas de 0 a 3 años: su organización y funcionamiento (Vol. 73). Narcea Ediciones. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=u8jAEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=+periodo+de+adaptaci%C3%B3n+y+las+actividades+&ots=BjKGB4SZZ-&sig=oXgwJ5Uk0KD-2a29RTO5kAtidll#v=onepage&q=periodo%20de%20adaptaci%C3%B3n%20y%20las%20actividades&f=false>

León Gonzáles, S. (2009). ¿Por qué es necesario el período de adaptación en la Educación Infantil? *Revista de Innovación y Experiencias Educativas*, 45, 1-9. <https://www.orientacionandujar.es/wp-content/uploads/2015/08/%C2%BFPor-qu%C3%A9-el-perido-de-adaptaci%C3%B3n.pdf>

León Roldán, Z. E., Méndez Vergaray, J., Campos Valdivia, S. T. y Napaico Arteaga, M. E. (2021). Las actividades lúdicas en la adquisición de la autonomía de niños de

Preeescolar. *Cieg, revista Arbitrada del centro de investigación y estudios generales*, 104-115. <https://revista.grupocieg.org/wp-content/uploads/2021/06/Ed.50104-115-Leon-Roldan-et-al.pdf>

Linares, E. T., Santín Vilariño, C., Villas, A., Menéndez Álvarez-Dardet, S. y López, M. J. (2002). El modelo ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *Anales de Psicología*, 18(1), 45–59. https://www.um.es/analesps/v18/v18_1/03-18_1.pdf

Marín Iral, M. del P., Quintero Córdoba, P. A. y Rivera Gómez, S. C. (2019). Influencia de las relaciones familiares en la primera infancia. *Poiésis*, (36), 164-183. <https://www.albertosoler.es/adaptacion-guarderia-escuela-infantil/>

Mendoza-Nápoles, C. A. y Santos, E. B. M. (2019). Revisión de las teorías y modelos incidentes en el desarrollo. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 22(1), 1-24. <https://www.medigraphic.com/pdfs/epsicologia/epi-2019/epi191a.pdf>

Ministerio de Educación. (2014). *Currículo Educación Inicial 2014*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/CURRICULO-DE-EDUCACION-INICIAL.pdf>

Ministerio de Educación. (2016). *Currículo Integrador*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/03/Curriculo-integrador.pdf>

Ministerio de Educación. (2018). Lineamientos técnicos para el periodo de adaptación en educación inicial y primer año de educación general básica. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2018/09/Lineamientos-tecnicos-para-periodo-adaptaci%C3%B3n-EI-EGB.pdf>

Ministerio de Educación. (s. f.). *¿Qué son los DECE?* Ministerio de Educación. <https://educacion.gob.ec/que-son-los-dece/>

Montessori, M. y Sanchidrián, C. (Ed.). (2014). *El método de la pedagogía científica*. Biblioteca nueva. <https://www.amazon.com/-/es/Mar%C3%ADA-Montessori/dp/8497420527>

Moreira-Mero, K. M., Marin Llaver, L. R. y Vera Viteri, L. (2021). La educación de la autonomía en niños y niñas del subnivel inicial 2 de la escuela Gabriela Mistral. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 6(8), 135-153. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8042602>

Moya García, M. y De la Cruz Campos, J. C. (2021). El periodo de adaptación en Educación Infantil. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/68540>

Narro Robles, J., Arredondo Galván, M., Moctezuma Navarro, D., Aróstegui Arzeno, J. y González Pérez, L. R. (2009). Perspectivas y retos actuales de la autonomía universitaria. *Revista de la educación superior*, 38(152), 65-94. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602009000400005#:~:text=Autonom%C3%ADa%2C%20viene%20de%20dos%20palabras,otros%20y%20la%20no%20subordinaci%C3%B3n.

Nassr, B. (2018). *El desarrollo de la autonomía a través del juego-trabajo en niños de 4 años de edad de una Institución Educativa Particular del distrito de Castilla, Piura*. [Tesis de pregrado, Universidad de Piura] <https://pirhua.udep.edu.pe/items/adbe7568-a6c0-4779-9e30-1d845dfb5fad>

Nieto Romero, M. F. (2024). *Sistematización de prácticas pedagógicas que aportan a la etapa de adaptación a los niños de educación infantil en la unidad educativa "CEBCI" y "CRAYOLA" de la ciudad de Cuenca 2022-2023*. [Tesis de posgrado, Universidad Politécnica Salesiana] <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/27500/1/UPS-CT011356.pdf>

Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2022, 5 octubre). *Actividad física*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/physical-activity#:~:text=La%20OMS%20define%20la%20actividad,el%20consiguiente%20consumo%20de%20energ%C3%ADa>.

Pallasá Manteca, M. Periodo de Adaptación en el paso de la Educación Infantil a la Educación Primaria bajo el prisma de la cooperación. *Educación Social*, 16, 1-6. <https://core.ac.uk/download/pdf/235853301.pdf>

Panchi Culqui, W. E., Lara Chala, L. D. R., Panchi Culqui, J. C., Panchi Culqui, R. C. y Villavicencio Álvarez, V. E. (2019). Influencia de la música en el desarrollo motriz y emocional en niños de 8-10 años. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 38(2), 104-121. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03002019000200104#:~:text=La%20m%C3%BAsica%20por%20s%C3%AD%20misma,y%20desarrollo%20de%20habilidades%20sociales.

- Parra Peña, M. Del V. (2020). Actividades lúdicas como estrategias de transición educativa. *Revista Cientific*, 5(17), 143-163.
https://www.indteca.com/ojs/index.php/Revista_Scientific/article/view/498/1128
- Pereda, A. (2019). *¿Es importante desarrollar la autonomía en los niños?* Psicoimagina.
<https://psicoimagina.com/es-importante-desarrollar-la-autonomia-en-los-ninos/>
- Piaget, J. (1948). La autonomía en la escuela. Barcelona: Paidós
- Quijije López, A. L. y Flores, A. (2022). Guía de actividades lúdicas que fomenten la autonomía en los niños de educación inicial II. *Revista Educare*, 197 -217.
<https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/view/1704/1615>
- Raymond, R. (2013). *El crecimiento y el desarrollo infantil*.
<https://www.mheducation.es/bcv/guide/capitulo/8448184416.pdf>
- Rodríguez Pelegrín, I. M. (2009). La importancia del período de adaptación en el alumnado de tres años: una experiencia práctica. *Espiral. Cuadernos del profesorado*, 2(4), 26-33. <http://ojs.ual.es/ojs/index.php/ESPIRAL/article/view/893>
- Rodríguez Ruiz, C. (2018). *10 consejos para fomentar la CONFIANZA y SEGURIDAD en sí mismo*. Portal Educativo de Apoyo A Padres, Maestros y Niños En las Tareas Escolares. <https://www.educapeques.com/escuela-de-padres/seguridad-en-si-mismo.html>
- Rodríguez, Y. y Arribas, I. (2016). *Autonomía personal y salud infantil*. Síntesis.
<https://www.amazon.com/-/es/Yera-Santiago-Rodr%C3%ADguez/dp/8490773122>
- Ruiz, I. (2019). *RELACION ENTRE AUTONOMIA Y COMPETENCIA MENTAL*.
<https://www.hospitalarias.es/wp-content/uploads/2019/06/1-Relacion-Entre-Autonomia-y-Competencia-Mental-Inmaculada-Ruiz.pdf>
- Sánchez de Medina Hidalgo, C. M. (2008). Planificación del periodo de adaptación. *Innovación y Experiencias Educativas*, 13.
https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_14/CARMEN_SANCHEZ_2.pdf
- Sánchez Rodríguez, E. (2007). *El período de adaptación a la escuela infantil*. [Tesis de doctorado, Universidad de Granada].
<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/1614/16792877.pdf>

- Sánchez Villacís, C. del R. (2018). *El período de adaptación y el desarrollo de la confianza de los niños y niñas de 1 a 2 años del Centro Infantil Angelitos Soñadores cantón Cevallos de la provincia de Tungurahua* [Tesis de posgrado. Universidad Técnica de Ambato].
<https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/27861/1/1803790888%20Cristina%20del%20Roc%c3%ado%20S%c3%a1nchez%20Villac%c3%ads.pdf>
- Soler, A. (2018). Adaptación a la escuela. Claves para ayudar a los peques.
<https://www.albertosoler.es/adaptacion-guarderia-escuela-infantil/>
- Torrico Linares, E., Santín Vilariño, C., Andrés Villas, M., Menéndez Álvarez-Dardet, S. y López López, M. J. (2002). El modelo ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la Psicooncología. *Anales de Psicología*, 18(1), 45–59.
<https://www.redalyc.org/pdf/167/16718103.pdf>
- Valencia, L. y López, G. (2012). Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *Persona: Revista de la Facultad de Psicología*, (15), 253-271.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6110739>
- Vived, E. (2011). *Habilidades sociales, autonomía personal y autorregulación*. Prensas de la Universidad de Zaragoza. <https://books.google.at/books?id=tYT1DAAAQBAJ>
- Vizcarra Morales, M.T., López-de-Arana Prado, E. y Gamito Gómez, R. (2021). Del Periodo de Adaptación al Tiempo de Acogida. Una Reflexión Colaborativa en Educación Infantil. *Revista Complutense de Educación*, 32(3), 487-497.
https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/54541/2021_Vizcarra_Lopez-de-Arana_Gamito.pdf?sequence=1&isAllowed=y